



# ICONO

Números 29-30, noviembre 2024  
*Edición Especial*

BIBLIOTECA ENRIQUE A. LAGUERRE

**Investigación**

.....

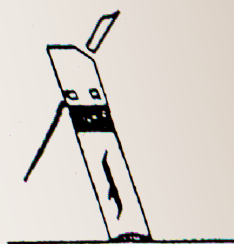
**Ensayos**

.....

**Reseñas**

.....

**Literatura**





**ICONO** - Revista Anual de la  
Biblioteca Enrique A. Laguerre  
Universidad de Puerto Rico en Aguadilla

*Esta Revista está indizada en el prestigioso índice Latindex.*

**Revista ICONO** es una publicación anual de la Biblioteca de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Es una revista interdisciplinaria con un perfil académico, dirigida a bibliotecarios, profesores y estudiantes universitarios. Los artículos son originales, revisados por los pares (peer review) y por los evaluadores externos, que son miembros de la Junta editora de la Revista. Los artículos expresan las opiniones de sus autores, no necesariamente la opinión de la editorial de la revista. Su contenido puede ser reproducido, citando la fuente.

Dirija su correspondencia a:

**ICONO**  
Universidad de Puerto Rico en Aguadilla  
Biblioteca Enrique A. Laguerre  
P. O. Box 6150  
Aguadilla, Puerto Rico 00604-6150

<https://www.upr.edu/biblioteca-uprag/>  
<https://www.uprag.edu/revista.icono@upr.edu>

Portada: Torre, Biblioteca Enrique A. Laguerre,  
Universidad de Puerto Rico en Aguadilla

ICONO



---

---

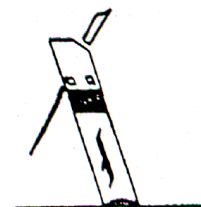
# *Editorial*

Nos complace presentar esta edición especial de ICONO, que integra los números veintinueve y treinta correspondientes a los años 2023 y 2024. La revista ICONO es una publicación anual de la Biblioteca Enrique A. Laguerre de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla y por espacio de veintidós años ha sostenido su labor de difusión del quehacer intelectual y académico de Puerto Rico. Este proyecto editorial no sería posible sin la dedicación y el compromiso de nuestros colaboradores, a quienes expresamos nuestro más sincero agradecimiento. A nuestros lectores los invitamos a disfrutar de los diversos trabajos que conforman esta edición especial.

La revista ICONO se encuentra indizada en el sistema Latindex, lo que respalda nuestro esfuerzo en mejorar la calidad editorial y la proyección de la revista en el ámbito académico regional e internacional. Invitamos a la comunidad a visitar nuestra página web (<https://www.upr.edu/biblioteca-uprag/uprag-revista-icone/>) para acceder a las publicaciones previas.

Cordialmente,

Profa. Elsa N. Matos Vale  
Presidenta Junta Editora







*Vida estudiantil*  
Foto por: Carlos H. Cajigas Morales

## ICONO

*Revista de la Biblioteca*

**Dr. Luis A. Ferrao**  
Presidente UPR

**Dra. Sonia Rivera González**  
Rectora UPR-Aguadilla

**Dra. Walleska De Jesús Bonilla**  
Decana Asuntos Académicos  
UPR-Aguadilla

### *JUNTA EDITORIAL*

**Elsa N. Matos Vale**  
Presidenta Junta Editorial  
Directora de la Biblioteca  
UPR-Aguadilla

**Edwin Ríos Cruz**  
Bibliotecario  
UPR-Aguadilla

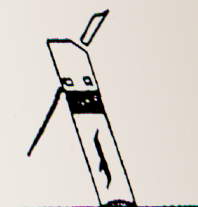
**León D. Santos Orozco**  
Bibliotecario  
UPR-Arecibo

**Cande Gómez Pérez**  
Bibliotecaria Retirada  
UPR-Aguadilla

**Alfredo Babilonia Cortés**  
Bibliotecario Retirado  
UPR-Aguadilla

### *DISEÑO Y EDICIÓN*

**Yesenia Rodríguez Hernández**  
Secretaria Administrativa III  
UPR-Aguadilla



ISSN: 1944-5946

# SUMARIO

## ENSAYOS

- Rosario Castellanos:**  
**La pasión por la literatura** 1  
*Dra. Herminia M. Alemañy Valdez*
- Trayectoria a la postmodernidad de dos escritores puertorriqueños de la Generación del 30: Julia de Burgos, poeta, y Méndez Ballester, dramaturgo** 10  
*Dra. Carmen Cazorro García de la Quintana*
- La Pena de Muerte en Puerto Rico: Nociones históricas, jurídicas y sociales en el Marco de los Derechos Humanos** 20  
*Prof. Moisés Rodríguez Saldaña*

## RESEÑAS

- La memoria poética de Cande Gómez** 33  
*Dra. Carmen Cazorro García de la Quintana*
- Amor patrio en “Mi búsqueda”** 45  
*Dra. Flor María Pagán*
- Entrevista a la escritora Carmen Cazorro García de la Quintana** 61  
*Dra. Carmela María Kazquin*

## LITERATURA CUENTO

- El ángel de la calle** 71  
*Cande Gómez Pérez*
- Se va conmigo** 75  
*Cande Gómez Pérez*
- El intervalo** 79  
*Cande Gómez Pérez*

- COLABORADORES** 87



# *Ensayos*



# *Rosario Castellanos: La pasión por la literatura*

*Dra. Herminia M. Alemañy Valdez*

Hablar de Rosario Castellanos es hablar de una de las grandes figuras de las letras mexicanas del siglo XX. Su gran pasión fue la literatura y a ella dedicó todo su tiempo. Entre las escritoras de su época, quizá fue la que mayores reconocimientos alcanzó en vida por su trabajo; su muerte prematura, en extrañas circunstancias, la convirtió en un mito nacional. Si para el estudio de algunos escritores conocer su biografía no es indispensable, en Rosario Castellanos vida y obra están profundamente ligadas. Su poesía, su novela, sus cuentos, incluso sus artículos periodísticos se nutren de sus experiencias: la muerte temprana de su hermano Benjamín, la difícil convivencia con sus padres, sus recuerdos de Comitán, su iniciación en la literatura, un matrimonio tardío y desgraciado, una maternidad largo tiempo frustrada, serán hechos de su biografía que aparecerán constantemente en su literatura, hechos recreados una y otra vez desde distintas perspectivas.

Nacida en la Ciudad de México en 1925, pasó su infancia en Comitán, Chiapas. Su padre fue un importante hacendado que perdió gran parte de sus tierras con la implantación de la reforma agraria durante la presidencia del general Lázaro Cárdenas. La vivencia de este conflictivo período dejará profundas huellas en Rosario y en su obra, especialmente en sus novelas *Balún-Canán* y *Oficio de tinieblas*. Trasladada la familia a la Ciudad de México, estudió en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde entró en contacto con un grupo de jóvenes intelectuales y escritores conocidos como la generación del 50, entre los que se encontraban Dolores Castro, Emilio Carballido, Jaime Sabines, Luisa

## Rosario Castellanos... (Continuación)

Josefina Hernández, Ernesto Cardenal, Augusto Monterroso, Sergio Magaña. Se dio a conocer, junto con ellos, en la revista *América*, dirigida por Efrén Hernández.

Su labor literaria comienza en el campo de la poesía, aunque incursiona en todos los géneros: novela, cuento, teatro, ensayo, artículos periodísticos. Entra a la narrativa gracias a Emilio Carballido, quien le aconseja recuperar sus recuerdos de infancia. Su trabajo en el Centro Coordinador Tzetzal-Tzotzil de San Cristóbal Las Casas le dio la oportunidad de reencontrarse con su niñez y de acercarse a la problemática social indígena. El resultado literario de esta experiencia será, entre otros, dos novelas: *Balún-Canán* y *Oficio de tinieblas* y dos libros de cuentos: *Ciudad Real* y *Los convidados de agosto*. En su producción cuentística, además de los dos títulos señalados, hay que añadir un tercer volumen, *Álbum de familia*, y tres cuentos sueltos, publicados en revistas: "Tres nudos en la red",

"Primera revelación" y "Crónica de un suceso inconfirmable".

Las Casas le dio la oportunidad de reencontrarse con su niñez y de acercarse a la problemática social indígena.

Los cuentos de Rosario Castellanos presentan una clara evolución estilística, encaminada hacia un uso mayor, más preciso y efectivo, de la ironía, y un cambio de escenario, de lo provinciano a lo ciudadano. Sin embargo, sus relatos conservan una unidad temática que se extiende al resto de su obra. La difícil convivencia del débil, del oprimido -indio o mujer- con el poderoso, el opresor -ladino o varón- es un tema constante en su narrativa. Esta unidad es más evidente entre aquellos textos pertenecientes a lo que Joseph Sommers denominó el Ciclo de Chiapas. *Balún-Canán*, *Oficio de tinieblas*, *Ciudad Real* y *Los convidados de agosto*

## *Rosario Castellanos... (Continuación)*

comparten no sólo un mismo decorado, Chiapas, sino que algunos de los personajes circulan de unas obras a otras. Don Juvencio Ortiz, el enganchador, aparece en dos de los cuentos de *Ciudad Real*, "La muerte del tigre" y "Aceite guapo"; Xaw Ramírez Paciencia, el sacristán de la iglesia de San Juan Chamula de "Aceite guapo" vuelve a aparecer en *Oficio de tinieblas*; Amalia Suasnávar, citada en "El viudo Román", presenta ciertas similitudes con Amalia, la amiga de Zoraida en *Balún-Canán*; distintos Roveló, Ochoa, ... saltan de unos libros a otros.

Su primer libro de cuentos, *Ciudad Real*, describe, a través de diez relatos, las complejas relaciones indo-ladinas que dominan esta ciudad, actual San Cristóbal Las Casas. En estos relatos se ofrecen dos perspectivas diferentes de esta realidad; en cuentos como "La muerte del tigre", "La tregua" o "Aceite guapo" se utiliza el punto de vista indígena, mientras en relatos como "El advenimiento del águila", "La rueda del hambriento", "El don rechazado" o "Arthur Smith salva

su alma" el problema se enfoca desde el mundo ladino.

Tanto en este libro, como en los otros textos de tema indígena, Rosario Castellanos intenta apartarse de la corriente indigenista dominante, a la que acusa de descuidar el lenguaje o el estilo en favor de los temas, o bien de tratar al indio como un ser misterioso, poético o exótico, y no como un ser humano que vive en medio de circunstancias terribles que atrofian sus mejores cualidades.

El indígena que Rosario Castellanos dibuja, se refugia en un mundo mítico-mágico como forma de mantener una identidad que choca constantemente con la realidad que le toca vivir; sus mitos se revelan, en cambio, como insuficientes. Blancos e indios continúan comunicados, no sólo por sus diferentes costumbres y lenguaje, sino por la resistencia de estos últimos a perder la conceptología mítica que les confiere su particular visión de lo que les rodea. Castellanos pone de manifiesto la futilidad de los mitos existentes y la necesidad de la

## Rosario Castellanos... (Continuación)

El indígena que  
Rosario  
Castellanos  
dibuja, se refugia  
en un mundo  
mítico-mágico...

creación de nuevos mitos. Su simpatía hacia el indígena no le impide tener una actitud crítica hacia éste.

No oculta Rosario su mayor conocimiento del mundo ladino; los personajes más elaborados son, en su mayoría, blancos o mestizos (la niña Nides, Modesta Gómez, ...), salvo excepciones como Teodoro Méndez Acubal o Daniel Castellanos Lampoy; éstos se destacan sobre el resto de los indígenas del libro que, aunque algunas veces tengan nombre y apellidos, sólo son símbolos de su raza. "La tregua" es un buen modelo de lo que es *Ciudad Real*, ya que recoge la mayoría de los temas del libro. Centrado en el mundo indígena, presenta la vida de una comunidad tzotzil, reflejando la profunda desconfianza que el

indígena siente hacia el hombre blanco (el caxlán). La injusticia y la opresión que éste ha ejercido siempre sobre el indio lleva a Rominka Pérez Taquibequet a confundir al hombre herido que encuentra en su camino con el pukuj, espíritu del que, como del blanco, sólo se puede esperar daño.

La figura del pukuj es utilizada para evidenciar la pérdida de valores positivos de una cultura que se esconde en este mito para matar a un hombre, haciendo precisamente lo que el pukuj haría. Se recrea en este cuento toda la idea del mal, de las fuerzas negativas dentro del hombre que intenta racionalizar sus acciones funestas con explicaciones vanas. Los indígenas se escudan en lo mítico para excusar su verdadera falta de caridad motivada por el odio y resentimiento secular al blanco. Como afirma Castellanos en su entrevista con Emmanuel Carballo, los indígenas "como son más débiles, pueden ser más malos (violentos, traidores e hipócritas) que los blancos". Tienen la esperanza de que las fuerzas adversas de éstos se aplaquen con

## *Rosario Castellanos... (Continuación)*

el sacrificio y les permita un poco de progreso. Pero la tregua no será duradera.

"La tregua" también es representativo de la estructura cuentística empleada en *Ciudad Real*. Como la mayoría de los cuentos de este volumen, el relato comienza proporcionando el nombre del protagonista (en este caso Rominka Pérez Taquibequet) y del lugar donde ocurren los sucesos (el paraje de Mukenjá). La tensión narrativa va en aumento hasta culminar con una breve oración cargada de significados. En el cuento que nos atañe la oración es: "Era preciso volver a matar". Otro de los valores de este cuento es que logra resumir, en pocas páginas, la historia de opresión e injusticia que han vivido los habitantes de este paraje a través de una visión retrospectiva, perfectamente integrada en el relato.

*Los convidados de agosto*, el segundo libro de cuentos, se ubica también en el escenario de la provincia, aunque se dejan a un lado los personajes indígenas y se pone en primer plano al mundo ladino. La situación de la mujer en

un mundo rural, dominado por los valores masculinos es el tema principal del libro. Soledad e incomunicación, igual que en *Ciudad Real*, son los sentimientos dominantes que separan, de forma irremediable, a hombres y mujeres.

En ambos libros va a jugar un papel importante la atemporalidad de los relatos. Esta atemporalidad responde, por un lado, a la concepción que el indígena tiene del tiempo; para él, presente y futuro están marcados por el pasado; el tiempo transcurre irremediablemente en forma circular y el indígena asume que nada puede cambiar. Por otro lado, responde al aislamiento en que vive el Estado de Chiapas, cerrado al progreso, a las nuevas costumbres, incapaz de abandonar una forma de vida de fuertes reminiscencias coloniales. Comitán, igual que San Cristóbal, presenta una sociedad cerrada, llena de prejuicios que dificultan la convivencia. Rosario Castellanos recrea, de forma espléndida, un ambiente asfixiante y opresivo que castra a sus personajes.

## *Rosario Castellanos... (Continuación)*

En este libro Rosario logra la creación de verdaderos personajes de carne y hueso; sus mujeres, Gertrudis, Emelina, Reinerie o Romelia no logran alcanzar la vida plena a la que aspiran. La sociedad que les rodea no se lo permitirá. "Las amistades efímeras", quizá sea el cuento menos conocido de este volumen, pero no desmerece en calidad literaria a otros como "Vals Capricho" o "Los convidados de agosto", antologados en numerosas ocasiones. Gertrudis, al igual que las demás protagonistas, es una mujer trágica, incapaz de enfrentarse a las fuerzas sociales que la aniquilan. Está condenada a vivir en una sociedad llena de prejuicios que la obligan a cumplir con preceptos obtenidos de las conveniencias masculinas. Fugarse con el primer hombre que se lo pide será, para ella, como para Emelina en "Los convidados de agosto", la única salida posible para librarse de la tutela paterna, cayendo de una situación de opresión en otra. A diferencia de las otras protagonistas, Gertrudis es una mujer sin aspiraciones y que

renuncia fácilmente a las pocas que tiene (su novio del colegio, ...). El olvido constituye para ella la única forma de sobrevivir; como dice el epígrafe del cuento, es un ser que sólo está de paso por la tierra.

Frente a Gertrudis, aparece otro personaje, la narradora. Ella logrará escapar del ambiente provinciano y se refugiará en las letras como forma de realización. Este personaje tiene mucho que ver con la propia Rosario Castellanos: muchacha de provincia trasladada a la ciudad que se inicia en la literatura escribiendo cartas, ... Este tipo de mujer será retomado, de manera más amplia, en su último libro de cuentos.

*Álbum de familia* insiste en la temática femenina, alejándose del marco de la provincia y situando, por primera vez, a sus personajes en la ciudad. Rosario Castellanos literaturiza, aquí, cuatro estados diferentes de la vida de la mujer de clase media en la Ciudad de México: la joven recién casada cuya profesión es la literatura; la mujer, todavía joven,

## *Rosario Castellanos...* (Continuación)

dentro de un matrimonio consolidado y rutinario sin profesión, pero aficionada a la pintura; la madre tradicional, ya anciana y viuda; y la mujer ya vieja, soltera y escritora famosa, rodeada de sus discípulas. Son todas personajes arquetípicos; ninguna de ellas tiene acceso a la realización personal ni a la autenticidad. El conflicto reside en la búsqueda de la verdadera identidad femenina y de su independencia en una sociedad machista, hostil y contradictoria. Para lograrlo es necesario que desaparezca la imagen tradicional de la mujer y la forma de entender el mundo que la acompaña. Lo que nos plantea Castellanos es un momento de transición entre ambas concepciones. En este proceso, el presente supone conflicto, expresado como angustia y desubicación individual y social en la mujer.

Si en *Ciudad Real* predominaba un estilo poético-mítico no carente de objetividad, y en *Los convidados de agosto* uno profundamente realista, en *Álbum de familia* Rosario Castellanos hace

alarde de su dominio de la ironía en el tratamiento de mitos contemporáneos, como la luna de miel o la cabecita blanca.

"Domingo" plantea algunos de esos mitos actuales: la imagen de la perfecta casada, la fidelidad-infidelidad matrimonial, la hombría de los militares ... Problemas como la homosexualidad o el aborto se plantean de forma abierta, con cierto atrevimiento para la época. Se narra en este cuento la situación de una mujer que lleva varios años casada y que todavía lucha por rescatar algo de su autonomía personal, aunque ha optado por el matrimonio y ha aceptado una dependencia degradante. Edith pertenece a la clase media intelectual del México de los 60, con los compromisos, diversiones y valores inherentes a su posición social. Su falta de rebeldía se justifica por su apego a las conveniencias y su conformismo. Como muchas mujeres en su situación, para Edith la mansedumbre se convierte en el hábito del que se sirve para sobrellevar su monótona vida.

## *Rosario Castellanos... (Continuación)*

El cuento presenta una disposición teatral ya que se divide en dos escenas: una desarrollada en la recámara conyugal, y otra en el salón donde llegan las visitas de rutina de esta reunión y se muestra la interacción entre éstas y la pareja. No es el único texto de estas características en el libro; en "Álbum de familia" lo teatral aparece menos integrado al resto de la narración, es más evidente; no deja de percibirse que este relato se construyó a partir de una vieja pieza dramática desechada, *Tablero de damas*.

La ironía, la vivacidad de los diálogos y un cierto autobiografismo, especialmente en el retrato de la figura del marido, que también aparece en "Lección de cocina", son algunos otros aspectos destacables de este cuento.

En definitiva, Rosario Castellanos se muestra como una notable cuentista, entre las mejores de su época. Si en poesía o en novela llegó a grandes alturas, su labor en el cuento no desmereció en nada al resto de su obra. Apegada a la realidad, comprometida con los

tiempos que le tocó vivir, nunca sacrificó la forma a los contenidos. Fue, y ella lo supo, una mujer de letras; su compromiso fue, ante todo y sobre todo, con la literatura. A ella le entregó todo su tiempo, todos sus esfuerzos. Si hubo una mujer en México dedicada en cuerpo y alma a su vocación, esa fue Rosario Castellanos. De ella tomarán ejemplo generaciones de escritoras posteriores, como Elena Poniatowska, Julieta Campos, Margo Glantz...



By WendyAvilesR - Own work, CC BY 4.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=151279523>

# *Rosario Castellanos...* (Continuación)

## **Bibliografía mínima**

Castellanos, Rosario. *Balún Canán*. Fondo de Cultura Económica, 1957.

—. *Ciudad real*. Fondo de Cultura Económica, 1960.

—. *Oficio de tinieblas*. Joaquín Mortiz, 1962.

—. *Los convidados de agosto*. Joaquín Mortiz, 1964.

—. *Álbum de familia*. Joaquín Mortiz, 1971.

—. *Rito de iniciación*. Joaquín Mortiz, 1971.

# *Trayectoria a la postmodernidad de dos escritores puertorriqueños de la Generación del 30: Julia de Burgos, poeta, y Méndez Ballester, dramaturgo*

*Dra. Carmen Cazurro García de la Quintana*

**Resumen:** En medio de una generación literaria con alta predominancia masculina y definida por la narrativa como género, se hace notable una mujer poeta. Su trayectoria vital la lleva a coincidir en San Juan con Manuel Méndez Ballester. Tanto en la Escuela del Aire como en la famosa tertulia literaria del café El Chévere o las calles de Nueva York, los dos escritores coinciden en un proyecto común: la dramatización del poema "Río Grande de Loíza" que Julia de Burgos no llegó a conocer. El resultado fue un drama de carácter poético, Julia de Burgos y su amante secreto, el último escrito por el prolífico dramaturgo aguadillano. Ambos escritores rompen categorías de la identidad puertorriqueña definidas por su propia generación del 30; reconceptualizan la puertorriqueñidad.

**Palabras claves:** (primogénito-hijo mayor-, itinerancia-desplazamiento-, generación-grupo de personas influenciadas por los mismos acontecimientos históricos, sociales y culturales-, primicia-noticia que se da por primera vez-, sesgo-tendencia-, vocación-inclinación por un saber-, cronológico-sucesivo-, zozobra-inquietud-, dandismo-extremada elegancia-, silvestre-salvaje-, crónica-noticia ampliada-, plenitud-momento culminante de algo-, antológico-digno de ser destacado, mito-historia ficticia-, dialéctica-confrontación de ideas-, post mortem-después de muerto.)

## *Trayectoria de paralelismos y encuentros*

Manuel Méndez Ballester (en adelante MMB), nace en 1909; Julia de Burgos (en adelante JdB), en 1914. Existe pues una diferencia de cinco años de edad entre sus vidas, lo cual permite anticipar una itinerancia vital muy parecida, producto de las circunstancias sociales, políticas y culturales acaecidas desde los 30

hasta los 50 en la Isla. De esta consideración parte este enfoque de presentarles paralelamente hasta 1953, fecha en que muere la poeta. Se me antoja que estos apuntes comparativos, aparte de constituir una primicia, pueden impedir el aburrimiento que ocasiona la enumeración de simples datos cronológicos o las excesivas teorizaciones.

Ambos personajes son seres de costa, norte y noroeste.

## *Trayectoria a la postmodernidad ... (Continuación)*

MMB nace en Aguadilla. Anecdóticamente, nace preso en la Cárcel de Aguadilla donde su padre se desempeñaba como alcaide, según bromeaba Enrique Laguerre. Era el mayor de los cinco hijos del matrimonio formado por Juanita Ballester y Andrés Méndez Liciaga. Pronto aspira a emular a su padre, amigo de Muñoz Rivera y editor de dos periódicos, *La Vanguardia*, de sesgo político, y *El pájaro verde*, de enfoque humorístico, y lo hace con un periódico propio que llamó *El gato pasguato*. Desde entonces la política y el periodismo fueron sus constantes vitales, a las que hay que añadir la vida campesina, pues los Ballester se distinguían en agricultura y poseían una gran finca de café en Lares.

Su niñez transcurrió como la de otros niños encampanando volantines en el atrio de la iglesia o los solares del vecindario, haciendo de monaguillo, bañándose en el río y *cogiendo fiao* constantemente a los vendedores ambulantes. En 1925 viaja a Nueva York donde vive en una casa de huéspedes de una tía, allí conoce a diversidad de gentes: españoles, argentinos,

cubanos, mejicanos y puertorriqueños. Reparte compras en el Harlem latino y va recogiendo en su espíritu la angustia y la zozobra de tantos hogares fragmentados. Regresa a los 17 años a Aguadilla picado por la afición teatral, de forma que su aspecto cambia. Adopta una vestimenta distintiva al estilo de actor de Hollywood Adolph Menjou: traje impecable, corbata de fieltro, vistoso bastón, sombrero tirolés y un cuidado bigote que forma, a partir de entonces, su peculiar dandismo.

JdB, por su parte, nace, en el barrio Santa Cruz del municipio de Carolina, en la costa norte de Puerto Rico. Es la primogénita de siete hijos. Las esencias que absorbe desde su vida natal la convierten en una mujer compleja. Por un lado, debido al espíritu aventurero de su padre, Papitín, un ser silvestre que la enseñó a montar a caballo, a jugar a los gallos y hasta visitar los cementerios. Por otro, la madre, doña Paula, una criolla auténtica, alimenta sus fantasías con las historias de príncipes encantados,

## *Trayectoria a la postmodernidad ... (Continuación)*

ninfas y faunos en las aguas de los ríos y ante la Quebrada de Limones. Vivió en un ambiente de pobreza que obligó a la familia a trasladarse a un barrio de la capital donde sufre similares penurias. Debido a la escasez de vivienda, vive en un arrabal y siente de nuevo la pobreza. Astutamente obtiene comida en centros evangélicos y espiritistas.

La juventud de MMB estuvo dominada por la sensación de que iba a ser un hombre sin diplomas, por las dificultades económicas. Esto hizo que se convirtiera en un pluriempleado incansable, buscando mejores formas de subsistencia: trabaja en el Banco Comercial, en la Casa F, Cabrera y Hno. y en la Corte de Distrito. Eso sí, sin abandonar sus inquietudes literarias y artísticas. Funda el *Club Artístico de Aguadilla* junto a Oscar Vale, es corresponsal de *El Mundo*, colabora en periódicos locales como *Atalaya* y *Letras*, dirige el *Semanario Libertad* y es director, apuntador,

actor y consejero en las representaciones.

Como lector voraz, encuentra la forma de contar con libros que no puede comprar y establece una librería en Aguadilla *La pluma de oro*, especializada en las novelas de la tierra del momento<sup>1</sup>, en libros románticos por entrega y libros sobre espiritismo de Alan Kardec. Precisamente, entre sus, apenas cuatro, estanterías inicia una amistad con Enrique Laguerre (en adelante EL), que duraría más de 60 años y, junto a Fidel Ruiz, dueño de la única imprenta en el área, ayuda en la publicación de *La llamarada*.

Sin embargo, la necesidad de estudiar se había vuelto tan imperiosa para él que hizo preparativos para estudiar leyes en la Universidad Central de Madrid. No dudó en vender algunas pertenencias valiosas para poder pagar su pasaje, pero la Guerra Civil Española torció sus planes. Obligado por las circunstancias, tuvo que trabajar como

---

<sup>1</sup>Doña Bárbara de Rómulo Gallegos, *La Vorágine*, de José Eustaquio Rivera y *Don Segundo Sombras*, de Ricardo Güiraldes.

## *Trayectoria a la postmodernidad ... (Continuación)*

mayordomo en la Central Coloso de Aguada y se entregó fundamentalmente a sus estudios. Ya para entonces se había casado con Gloria Saavedra. Incluso abandonó la política. Consta que, aunque nunca llegó a ser miembro del Partido Liberal, había escalado más de una vez tribuna y escrito más de un artículo en defensa de sus ideales reformistas<sup>2</sup>.

De esta manera logró dar fin a una labor de seis años de estudio solitario de libros y crónicas de la época de la conquista al publicar *Isla cerrera*. Con esta primera novela MMB creó una hermosa metáfora del carácter indomable de la Isla en contraposición al manso cordero<sup>3</sup> del escudo de Puerto Rico.

El Departamento de Educación decidió la obligatoriedad curricular de las novelas de los dos amigos, lo cual dio un respiro económico a MMB y lo impulsó a ampliar horizontes hacia la capital.... ¿Y qué hacía JdB en este entretanto?

Ella se había trasladado antes que MMB a San Juan. Estudió en la Escuela Superior de la Universidad de Puerto Rico. Se destacó en Matemáticas, Inglés y Deporte (fue pelotera 4to bate y practicó salto a lo largo).

Aquí se empezó a cuajar la poetisa. En medio de la poesía criollista imperante de Llorens, Pales o Chevremont, JdB supuso una voz poética alterna. Por otra parte, sus ideales la llevaron a ingresar en el partido nacionalista y a sufrir persecución. Cuando adquiere el grado de Maestra Normalista en 1932 y trabaja en Naranjito, Bo Cerro Arriba le duró poco el sentido de triunfo pues la cesantearon por haber acudido a reuniones nacionalistas en Comerío. Trabajó para la PRERA, aquella agencia de asistencia del Nuevo Trato que, entre el 35 y el 37, alivió el estado de miseria de la Isla, al igual que MMB, quien se benefició no sólo de un cursillo de maestro para trabajadores y viajó

---

<sup>2</sup>"El escritor y su circunstancia." *Como existimos*. Puerto Rico: ediciones Carmina Burana, 2024.

<sup>3</sup>Frente al mito del puertorriqueño dócil de Antonio Pedreira (1934) y René Marqués (1962), introdujo el concepto de cerrera tomado del capítulo 50 de *El Quijote*, donde el canónigo le explica al pastor la renuencia del cordero para entrar al redil.

## *Trayectoria a la postmodernidad ... (Continuación)*

por toda la isla, sino también de otros relacionados con economía política y hasta participó de un teatro rodante de carácter social.

La fiebre de la radio estaba en su apogeo y ambos escritores encontraron en las ondas radiales una manera de estabilizarse económicamente. Trabajaban en la Escuela del Aire, de donde también es expulsada JdB por escribir sobre la Masacre de Ponce.

Así como MMB se enfocaba en las crónicas de la conquista y en las llamadas novelas de la tierra, JdB lee con fruición a las grandes poetisas hispanoamericanas del momento Juana de Ibarbouru, Alfonsina Storni, Gabriela Mistral. Como ellas se enfrenta a lo moral que controla la vida de la mujer y explora su identidad en la escritura. Sólo que lo hace desde la interioridad hacia el espacio público.

Entre 1936- 1937, se casa con Rubén Rodríguez Beauchamps, apuesto locutor de radio. Aparecen poemas sueltos como *Poemas exactos a mí misma* donde el

silencio es el espacio de la plenitud amorosa: "Yo fui la más callada la voz casi sin eco". Coincidieron con la publicación de *Amor de PR* de Corretjer, *Cardo labriego* de M Paoli *Tun Tun de pasa y grifería* de Palés y *Arras de cristal* de Clara Lair.

JdB llega a consagrarse como poeta pese al machismo imperante y las percepciones erradas. Matos Paoli afirmaba que *la conmoción de su espíritu posee visos tremendos, alardes de pasión descentrada, efusiones caóticas que trasportan a la más evidente desesperación.*

Su relación con Llorens queda inscrita en las circunstancias de la publicación del poema *Río Grande de Loíza*, el río más caudaloso de Puerto Rico en la zona norte, dado a conocer en la *Revista Renovación* en 1937. En ese mismo número apareció también *Al río Jacaguas*, poema dedicado al principal río de la costa sur que circunda el pueblo de Juana Díaz, lugar de nacimiento del poeta, y que tuvo un papel

---

<sup>4</sup>Ivette López. *Julia de Burgos: la canción y el silencio*. San Juan: Fundación Puertorriqueña de las Humanidades, 2002.

## *Trayectoria a la postmodernidad ... (Continuación)*

destacado en la historia de la conquista por las fuerzas de Ponce de León. La gente piensa que Llorens le escribió el poema. Lo cierto es que ambos poemas pasan a ser piezas antológicas de la literatura puertorriqueña.

Toma posiciones socialistas y antifascistas y se identifica con la república española durante la Guerra Civil. Su poema "Ochenta mil" aún se recita ante las tumbas de los asesinados.

En 1938 aparece su primer libro *Poemas en 20 surcos* que vende por los colmaditos para ayudar a su madre enferma de cáncer. Un año más tarde, se divorcia tras haberse sentido como un pájaro enjaulado y conoce al verdadero amor de su vida, Juan Jiménez Grullón, un auténtico burgués, procedente de una familia aristocrática y con estudios en la Sorbona, a quien encuentra en una conferencia. Posteriormente, llega a escribir: "Yo fui la más amada".

En 1940, estando en Nueva York con él, recibe la premiación del Instituto de Literatura Puertorriqueña por *Canción de la verdad sencilla*, su segundo libro.

Algo similar le sucede a MMB que dos años antes recibe el premio del Ateneo por *El clamor de los surcos*, pero él se encuentra estudiando técnicas de radio teatro en Nueva York con ayuda de una beca de la fundación Rockefeller. Es el momento de "Lamento borincano" de Rafael Hernández.

JdB sigue con Jiménez Grullón en Cuba al que confunde con su Río Grande, su paraíso perdido, su refugio, su sueño de amor infinito. Vive feliz y allí se internacionaliza. Se matricula en la universidad y toma cursos de leyes, conoce a Neruda, Juan Bosh y, en Washington, a Antonio Machado.

A los dos años termina su relación y comienza su aventura solitaria por el amargo sendero de los hombres. Pero ella sigue en Cuba y escribe *El mar y tú*, su tercer libro, anticipo de su derrota en el terreno de los hombres. Los poemas para un naufragio, "Abandonada y sola", "Morir conmigo misma" y "Poema para mi muerte" constituyen una especie de canto de cisne, ya que transmiten su ánimo abatido y una

## *Trayectoria a la postmodernidad ... (Continuación)*

geografía espiritual que transita del cuerpo al vacío.

Posteriormente, en 1941, JdB viaja a NY, ese rico horizonte de piedra, según ella, y se vuelve a casar, esta vez con Armando Marín. Visita a Llorens muy enfermo, en el Hospital Sina, junto a Corretjer. Aunque colabora con el periódico Pueblos Hispanos que dirigía Juan Antonio Corretjer, se puede considerar esta etapa como una especie de suicidio paulatino o de muerte espiritual.

En semejantes circunstancias, MMB se tropieza con ella y ambos conversan. Ella quería regresar plena y no lo lograba. Muere en 1953, año que coincide con el desempeño de MMB como empresario, quien logra traer a la Isla a la Compañía Lope de Vega de Madrid, al recién restaurado Teatro Tapia, por iniciativa de Felisa Rincón de Gautier. Emprende Luego, el escritor realiza una labor periodística intermitente en *El Mundo*, *El Imparcial* y luego en *El Nuevo Día*, hasta su muerte. Una vez reconocido como el genitor del teatro puertorriqueño desde su obra

de contorno social *Tiempo muerto*, presenta 27 obras de teatro de diferente técnica y estilo. A la par, escribe para el periódico.

En los 60 MMB incursionó en la política e hizo gala de un gran dinamismo innovador como presidente de la Comisión de Asuntos Internos y de la Comisión de Recursos y Bellezas Naturales. Él fue quien inició pieza legislativa para la creación de la Junta de Calidad Ambiental y el Departamento de Recursos Naturales, así como para la creación de un Palacio de Bellas Artes. Su decepción fue tal que, a partir de esa experiencia, se dedicó a realizar una anatomía humorística satírica de la sociedad puertorriqueña que le había tocado vivir.

### ***Paralelismos postmodernos***

MMB rompe un mito, el de la docilidad con su novela *Isla cerrera*; por su parte JdB rompe el mito del insularismo y presenta al río que universaliza; que rompe con la supuesta pequeñez y lleva a otros marcos geográficos

## *Trayectoria a la postmodernidad ... (Continuación)*

mediterráneos o invernales. Tanto MMB como Julia evaden la fijeza y la quietud para buscar rumbos dinámicamente.

Los dos emigran a la capital y asisten a la tertulia de escritores en San Juan. Triunfan allí como escritores desde un poema y una novela iniciales. Son compañeros generacionales de Laguerre, Palés, Llorens, Clara Lair, Soledad Llorens Torres, Carmen Ceide, Belaval, Pedreira... Consiguen éxito, pues tanto el Instituto de Cultura como el Ateneo premian sus obras. La persecución política, que sufre JdB, y la decepción de ideales de MMB los convierte en víctimas de ideologías liberales reformistas. Son escritores de dialéctica interna, el uno con el humor, la otra con el erotismo, y en consecuencia evolucionan en estilo: sátira en MMB; romanticismo y erotismo en JdB.

Su reconocimiento posterior es amplio, obras como, *Tuya siempre*, *Julita* de Ramos Perea, *La otra Julia* de Mayra Santos; *Medio siglo de periodismo humorístico* y *Como existimos* de Carmen Cazorro o la edición homenaje de *Julia de*

*Burgos y su amante secreto*. Tanto JdB como MMB reciben Doctorado Honoris causa. MMB en 1991 por la Interamericana de Aguadilla y a JdB, en 1987, se lo otorga *post mortem*, el Iro. de esta naturaleza, otorgado por la Universidad de Puerto Rico, siendo presidente Fernando Agrait.

Ambos escritores valoran a la mujer, a través de sus esencias de amor, libertad y justicia. JdB se aleja de la negra danzante de Palés con la imagen reiterada de corporeidad salvaje y animal para concentrarse en los desvalorizados signos raciales: "grifería en mi pelo, cafrería en mis labios y en mi chata nariz, trozo de noche". MMB, desde el personaje de Juana en *Tiempo muerto*, con su destino suicida en inicio, hasta *Julia de Burgos y su amante secreto* donde poetiza al río amante de la poeta, el río grande de Loíza, ofrece un catálogo diverso de personajes femeninos de gran significado por su contribución a la identidad puertorriqueña

Por último, desde diferentes ángulos, la poeta y el dramaturgo se manifiestan como

## *Trayectoria a la postmodernidad ... (Continuación)*

### ***Una mirada postmodernista valorativa de un dramaturgo a una poeta***

La alquimia que MMB atribuyó a su gran amiga fue la de trastocar, transmutar y humanizar el deslumbrante paisaje de su isla amada en un ser viviente: un hombre río. Varios aspectos atrajeron el interés de MMB, como dramaturgo. En primer lugar, la dualidad dramática en sí misma, en busca de la identidad, así como el desplazamiento desde el mundo íntimo, asignado tradicionalmente a la mujer, hacia otros escenarios y paisajes. Es ese peregrinaje en sí misma que la permite reconocer " Soy en cuerpo de ahora, del ayer no sé nada" y, muy en particular su erotismo<sup>5</sup>.

MMB supo apreciar sin ser poeta que, aunque no toda la poesía amorosa es erótica<sup>6</sup>, ni toda la poesía erótica es amorosa, en Julia coincidían. Ambas vertientes tienen en común un asunto, la vida interior. Es decir. son experiencias espiritualistas, pero se diferencian en la actitud<sup>7</sup>. Para Julia el erotismo<sup>8</sup> es como un sentimiento reprimido de tentar la piel del amado suavemente, un sentimiento que va creciendo poco a poco como un prelude hasta que estalla en el éxtasis supremo del amor, consideración que MMB destaca en el diálogo final de su obra.

JdB, en la consideración de MMB, si bien murió a los 39 años, sola y desprovista de toda

---

<sup>5</sup>Según dos escritores...Es un fenómeno complejo, socialmente condicionado, que ahonda en lo biológico, aflora en lo síquico e irradia hacia lo universal. José Emilio González. Es la máxima movilización de los sentidos, según Octavio Paz.

<sup>6</sup>El erotismo poético llega a Puerto Rico con Rubén Darío (Cantos de vida y esperanza), Baudelaire (Las flores del mal) y Verlaine (Fiestas galantes) cuyas influencias se hacen presentes en José de Diego (Pomarrosas), Luis Llorens Torres (La hija del viejo Pancho) o De Diego Padró (La última lámpara de los dioses)

<sup>7</sup>El amor es un sentimiento que desvaloriza el cuerpo; muestra afinidad con la religión cristiana y promueve un mundo armónico. Mientras que el erotismo es pasión, producto de un intercambio entre los somático y lo síquico; es afin al carpe diem y produce un mundo de choque casi siempre trágico.

<sup>8</sup>Es un fenómeno complejo, socialmente condicionado, que ahonda en lo biológico, aflora en lo síquico e irradia hacia lo universal (José Emilio González).y una movilización de los sentidos ( Octavio Paz en La llama doble)

## *Trayectoria a la postmodernidad ... (Continuación)*

identificación, tuvo una vida particular, entre el Río Grande intensa en alegrías y tristezas, no como personaje y la poeta que va una vida trágica. Aunque no se más allá del amor. Además, el pueda negar que el hambre, el diálogo evidencia el canto a la prejuicio, la frustración materna y patria que dedica JdB, como lo el fracaso amoroso jamaquearon su hizo Llorens, e incluso establece la sensibilidad, no le quedaba duda de continuidad con la naturaleza que, cuando la plenitud del amor no como referente lírico, al estilo de se materializa, a ella le queda la Palés, Chevremont o Clara Lair . escritura y establece una dialéctica

### **Bibliografía mínima**

- Cazurro García de la Quintana, Carmen. *Cómo existimos*. Ediciones Carmina Burana, 2024.
- . “Presencia significativa del signo femenino en el teatro de Manuel Méndez Ballester”. *Julia de Burgos y su amante secreto*. 2.<sup>a</sup> ed., editado por Carmen Cazurro García de la Quintana, Edición Conmemorativa de los 250 años de la Fundación de Aguadilla, 2025.
- . *El carácter hifológico de la obra de Manuel Méndez Ballester*. Tesis doctoral, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, 2020.
- López, Ivette. *Julia de Burgos, la canción y el silencio*. Fundación Arturo Morales Carrión, 2002.
- Méndez Ballester, Manuel. *Julia de Burgos y su amante secreto*. 2.<sup>a</sup> ed., editado por Carmen Cazurro García de la Quintana, Edición Conmemorativa de los 250 años de la Fundación de Aguadilla, 2025.
- . *Julia de Burgos y su amante secreto*. 1.<sup>a</sup> ed., Metropolitana, 1998.

# *La Pena de Muerte en Puerto Rico: Nociones históricas, jurídicas y sociales en el Marco de los Derechos Humanos*

*Prof. Moisés Rodríguez Saldaña*

## **Introducción**

### **Surgimiento de la agenda abolicionista global**

El tema de la pena de muerte no es un asunto simple, ya que se remonta a los orígenes de la civilización misma, donde el “asesinato judicial” era el mecanismo de opresión y castigo para los que no estaban a favor de los regímenes de gobernanza establecidos. En el aspecto jurídico, significa un enfrentamiento entre dos principios fundamentales, el principio de *libertad* y el principio de *justicia*, que se encuentran inmersos y omnipresentes en la esencia misma del derecho (Rojas, 2019). A gran escala, el concepto de la pena de muerte concierne a diferentes escenarios como son, la religión, política, condición social, y pone en balanza problemas jurídicos complicados como, por

ejemplo, el aborto y la eutanasia.

En el aspecto mundial, las últimas generaciones han creado conciencia de protección a la vida, los derechos y libertades individuales. Una de estas protecciones en nuestra sociedad ha sido el constante rechazo a los castigos relacionados a la pena de muerte; un sentimiento que cada vez más es acogido por ciudadanos de países opresores y totalitarios, donde el derecho a la vida no es absoluto. Por ejemplo, las *Instituciones Nacionales de Derechos Humanos* (NHRIs, por sus siglas en inglés), se han convertido en entidades claves en la tarea de proteger y promover los derechos humanos. A estas iniciativas se les une y complementan los esfuerzos de varios órganos creados en virtud de tratados, como, por ejemplo, la *Carta de las Naciones Unidas*, que es un mandato de los

## *La Pena de Muerte ... (Continuación)*

procedimientos especiales titulares bajo el sistema internacional de derechos humanos y, por otro lado, los *Sistemas Regionales* para la protección de los derechos humanos en Europa, las Américas y África (Rojas, 2019). Las NHRIs, constituyen un componente crucial de los sistemas nacionales de protección de derechos humanos que buscan defender el estado de derecho, la buena gobernanza y por supuesto los derechos humanos de la humanidad: “*No se impondrá la pena de muerte por delitos cometidos por personas de menos de 18 años de edad*” (Artículo 6, Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de las Naciones Unidas, 1976) (Rojas, 2019).

### **Colisión de Principios Jurídicos... Libertad vs Justicia**

Los cambios y evolución en el pensamiento de las personas a nivel mundial en favor del respeto y la protección de los derechos humanos, ha influenciado mucho en nuestra región. En la actualidad se han creado sistemas institucionalizados de protección de derechos humanos, además de medios universales de protección de

derechos humanos como es el caso de las Naciones Unidas, donde se han complementado y perfeccionado sus políticas con la adopción de tratados regionales específicos en esta materia. En Europa y América, las organizaciones internacionales regionales tienen un papel clave en la protección de los derechos humanos, ejemplo de ello, el *Consejo de Europa (CdE)* y el de la *Organización de Estados Americanos (OEA)*, que han impulsado sistemas de protección de derechos humanos (Bertot & Díaz, 2021). En Europa y en América se manifiesta voluntad y responsabilidad de protección de la sociedad a través de la creación de sistemas de protección de derechos humanos como resultado de una importante evolución en la defensa de estos. Esto significa que, junto a los instrumentos jurídicos donde se establecen los derechos de protección, existen órganos jurídicos (tribunales nacionales e internacionales) que suponen una protección confiable y efectiva a estos derechos.

## *La Pena de Muerte ... (Continuación)*

Estos foros o tribunales son un avance sin precedentes en el derecho internacional y en el reconocimiento de derechos y obligaciones por parte de los gobernantes hacia los individuos. Para establecer estos sistemas ha sido imprescindible contar con la voluntad de los gobiernos y el compromiso de los estados para que se respeten los derechos humanos. Estos cuerpos o instrumentos tienen la facultad de imponer sanciones a los estados y gobernantes que violan los derechos establecidos en tratados, siendo el individuo, y no el estado, el verdadero protagonista.

### **Panorama Internacional y Métodos de Ejecución**

Ciertamente, la forma y manera de aplicación de los tratados de estos sistemas ha variado considerablemente, pudiéndose afirmar que existen diferencias significativas, lo que va a tener implicaciones en múltiples aspectos del respeto de los derechos del individuo y la sociedad. Por ejemplo, las ejecuciones por delitos que no implican violencia, como en Singapur por tráfico de drogas, siguen siendo un escándalo. La

pena de muerte usada para la persecución política, en países como Egipto, Irán y Arabia Saudí, es inaudita. La falta de información pública y confiable sobre las ejecuciones en China deja mucho que desear, que, junto con India, conservan este cruel, degradante e inhumano castigo, aunque lo utilicen de manera distinta (Bertot & Díaz, 2021).

Aunque a nivel internacional existen movimientos para la búsqueda de la abolición de la pena de muerte o “asesinato judicial”, por otro lado, y aunque parezca increíble, existen grupos que realizan campañas para conservarla o reinstaurarla. Para el 2013, China e India representaban el 37 por ciento de la población mundial y en unión a los países que seguían aplicando esta práctica en la región de Asia, sumaban la mitad de la población mundial en aquel entonces (Hood & Deva, 2014). Como se muestra en la Figura 1, ilustrada más adelante, la pena de muerte se ha aplicado históricamente a través de diversos métodos de ejecución. No

## *La Pena de Muerte ... (Continuación)*

obstante, a lo largo del tiempo y en diferentes jurisdicciones, estos métodos han variado según los contextos culturales, jurídicos y tecnológicos. El ahorcamiento, la electrocución, el fusilamiento, la cámara de gas, la decapitación y la inyección letal, este último considerado en la actualidad como uno de los métodos más utilizados en aquellas jurisdicciones donde la pena capital permanece vigente, son algunos de los procedimientos más conocidos.

### **Algunos Métodos Modernos de Ejecución en el Mundo**

**Fusilamiento** – 73 países, incluidos los Estados Unidos lo practicaron. Aproximadamente 40 a 50 países han practicado el

fusilamiento como pena de muerte en el último siglo. En la actualidad, menos de 10 países lo usan activamente, principalmente China, Corea del Norte, Somalia, Yemen e Indonesia.

(Amnistía Internacional, 2025)

**Ahorcamiento** – Actualmente, alrededor de una docena de países lo practican activamente, especialmente en Asia y Medio Oriente.

**Apedreamiento** – Afganistán, Irán, Nigeria, Pakistán, Arabia Saudita, Sudan, Emiratos Árabes Unidos.

**Inyección letal** – China, Guatemala, Filipinas, Taiwán, Tailandia y E.U.

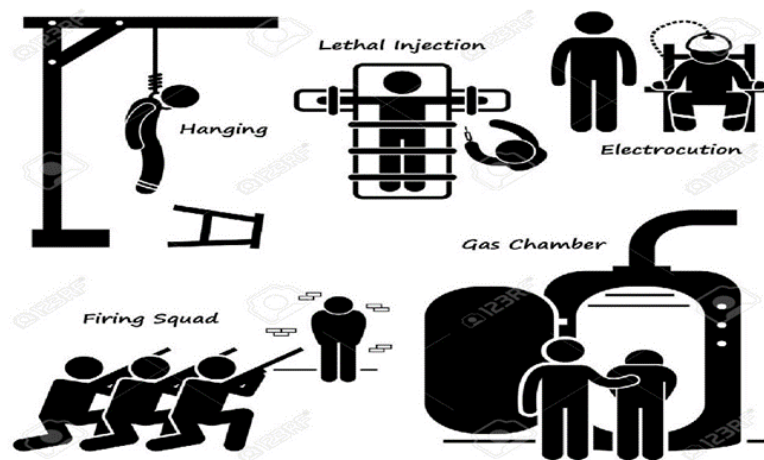
**Decapitación** – Irán, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos y el Congo (País abolicionista en la práctica)

**Electrocución** - Estados Unidos

**Gas letal** - Estados Unidos

Figura 1.

*Métodos modernos de ejecución en el mundo (Imagine Lab Pte Ltd. 2025)*



## *La Pena de Muerte ... (Continuación)*

### **Contexto histórico-jurídico de Puerto Rico**

Al cumplirse 96 años de abolición estatutaria y 73 años de abolición constitucional, la pena de muerte, para efectos de Puerto Rico, tiene su origen bajo el régimen colonial español. Fue una medida de legitimación de la autoridad y del aparato administrativo y con mayor aplicación durante el reinado de los monarcas Fernando III y Alfonso X (Rooney, 2013). En América fue adoptada por los colonos, generando un choque entre reinos peninsulares y entre jurisdicciones señoriales y eclesiásticas. La Figura 2 muestra una

representación del uso de la silla eléctrica como método de ejecución. Este método, introducido en los Estados Unidos a finales del siglo XIX, fue considerado en su momento una alternativa “más humana” frente a métodos anteriores; sin embargo, con el paso del tiempo ha sido ampliamente cuestionado por sus implicaciones éticas y por los sufrimientos asociados a su aplicación.

La pena de muerte en esta región de occidente no vino sola, la acompañó un número de penas como, por ejemplo: la guerra a muerte, prácticas de destierro a sus opositores, esclavización de los

Figura 2.

*Silla eléctrica para la ejecución por electrocución*



## *La Pena de Muerte ... (Continuación)*

derrotados, mutilación y tortura, condenas a las minas, galeras, presidios, confiscaciones de bienes, entre otros (Sued, 2011). Para agravar la situación, las penas eran aplicadas de manera arbitraria y de acuerdo, entre otras cosas, a la clase social, etnia, color, educación o religión. En Puerto Rico, a finales del Siglo XIX, existía la **Ley del Garrote**, conocida como la primera ley que imponía la pena capital en la isla. Este estatuto proveía para una ejecución sumaria después de haberse notificado la sentencia, la cual se llevaría a cabo en un lugar público o aquel que la Corte designara. La Ley del Garrote fue sustituida por la **Ley de la Horca**, hasta la aprobación del Código Penal de Puerto Rico en 1902, en donde se incluyó la pena de muerte como castigo.

Con la invasión de los americanos, fue derogado el Código Penal Español y se implantó el código del Estado de California que tenía a la horca como el medio más humano de ejecución (Rooney, 2013). La pena de muerte tuvo su vigencia hasta el 1917, que fue suspendida por la legislatura de

Puerto Rico y luego, diez años más tarde, abolida definitivamente en abril de 1929, habiendo ejecutado 28 personas, 10 mediante garrote y 18 mediante la horca (Soto & Rivera 2002).

En el 1952, con la redacción de la *Constitución de Puerto Rico*, se ratificó el rechazo y repudio al “asesinato judicial” o pena de muerte. La Figura 3 resume los principales hitos jurídicos relacionados con la abolición de la pena de muerte en Puerto Rico, destacando la abolición legislativa de 1929 y su posterior prohibición constitucional en 1952 con el establecimiento de la Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico.

Hace 96 años, un 26 de abril, se abolió la pena de muerte en nuestra Isla, y uno de los grandes líderes de la lucha contra del “asesinato judicial” de nuestra época reciente fue Edgardo Román Espada, que libró una serie de batallas sociales, legales y políticas para impedir la imposición de la pena capital federal en Puerto Rico; donde el 20% de los juicios

## *La Pena de Muerte ... (Continuación)*

de pena de muerte por el gobierno federal se hacían en Hato Rey (Rivera, 2023). De acuerdo a los hechos, el caso *Furman vs Georgia* (1972) activó una moratoria en contra de la pena capital, pero en 1976, el caso *Gregg vs. Georgia*, volvió a propiciar la reinstalación de la pena capital en los Estados Unidos y desde entonces muchos estados la reimplantaron (Román, 2003).

Para el año 1991 la Cámara

de Representantes, mediante la Resolución Concurrente Número 49, propuso que se enmendara la sección 7 del Artículo II de la Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, a los fines de establecer la pena de muerte en casos de reincidentes en asesinatos en primer grado o múltiples asesinatos en un mismo acto. En 1994 se aprobó una ley federal que permitía castigar con pena de muerte la comisión de

Figura 3

*Términos Estatutarios y Constitucionales (CDC PR 2025)*

<b>Abolición de la Pena de Muerte en Puerto Rico</b>			
<b>Tipo de Abolición</b>	<b>Año</b>	<b>Base Legal o Documento</b>	<b>Descripción</b>
Estatutaria (por ley)	1929	Ley del Congreso de los Estados Unidos	Se abolió la pena de muerte por vía legislativa bajo el gobierno colonial.
Constitucional (permanente)	1952	Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico – Art. II, Sec. 7	Se prohíbe expresamente la pena de muerte, dándole fuerza constitucional.

*Nota.* Síntesis de los principales hitos legales en la abolición de la pena de muerte en Puerto Rico: abolición estatutaria mediante legislación del Congreso de los Estados Unidos en 1929 y prohibición constitucional establecida en la Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico de 1952.

## *La Pena de Muerte ... (Continuación)*

ciertos delitos allí estatuidos cuando se cometían en Puerto Rico, agudizando aún más el sentimiento de incertidumbre en cuanto a la aplicación de la pena de muerte en la isla.

Finalmente, en julio 17 del año 2000, el Tribunal Federal para el Distrito de Puerto Rico interpretó la aplicación de la pena de muerte en la isla. En el caso de *U.S. v. Acosta Martínez*, la corte federal decidió el asunto a favor de los acusados y determinó que la Ley Federal Sobre la Pena de Muerte (*Federal Death Penalty Act*) era inaplicable en Puerto Rico (Sued, 2011). Dicho foro sostuvo su determinación, basándose en que, de acuerdo con la sección 9 de la Ley de Relaciones Federales de Puerto Rico, el estatuto federal es localmente inaplicable en Puerto Rico. Resuelve el foro federal que la aplicación de la pena de muerte por parte del Congreso de forma unilateral y sin el consentimiento del pueblo puertorriqueño violenta el debido proceso de ley.

De acuerdo a Campos (2019), la lucha por la abolición de la pena de muerte en Puerto Rico se

caracterizó, primero en hacer entender a las organizaciones abolicionistas en los Estados Unidos, la urgencia de trabajar por la abolición del *Federal Death Penalty Act* en el Congreso y Casa Blanca, así como atender a los boricuas condenados a muerte en ese país. Segundo, participar de organizaciones internacionales; “denunciar el asunto de la pena de muerte en las Naciones Unidas, como parte del problema de la imposición colonial” (Rivera, 2023). A estos fines, se concentró una *Coalición* que se unió al peregrinaje anual del *Comité de Descolonización*; mientras el Colegio de Abogados se integró a los cuerpos directivos de la *Coalición Mundial contra la Pena de Muerte* (Campos, 2019). Este tema se trajo a discusión ante la *Comisión Interamericana de Derechos Humanos* y desde Puerto Rico, se promovió la creación de la *Organización Abolicionista Caribeña*.

Hoy vemos el fruto de esos esfuerzos: en Puerto Rico, aunque históricamente hubo ejecuciones por pena de muerte, en la época

## *La Pena de Muerte ... (Continuación)*

contemporánea y después de la abolición en el 1929, no ha habido condenas de muerte en la jurisdicción penal de Puerto Rico. No obstante, sí han existido casos federales certificados como elegibles para pena de muerte bajo la ley federal de Estados Unidos. Sin embargo, ningún jurado en Puerto Rico ha impuesto una sentencia de muerte en esos casos, y existe un entendido generalizado al rechazo, como lo refleja la aprobación unánime de la *Resolución del Senado 1079 del 24 de abril de 2019*, al conmemorarse los 90 años de la abolición de la pena de muerte (Campos, 2019).

### **Conclusión**

En la actualidad, numerosos gobiernos tienden a rechazar la implementación de la pena de muerte, influidos por la presión internacional, el desarrollo y la expansión de las tecnologías de la información y la comunicación, la defensa de los derechos humanos, entre otros factores. En algunos países de África, por ejemplo, han abolido la pena de muerte y en los Estados Unidos, menos de la mitad de los estados aplican la pena de

muerte. Por otro lado, en las *Naciones Unidas* la discusión para promover la lucha a favor de los derechos humanos siempre está presente, y las organizaciones abolicionistas internacionales tienen mejores redes de comunicación para apoyar los trabajos de sus integrantes a través del planeta (Correa & Luna, 2022).

La abolición total de la pena de muerte supone un desafío para la humanidad, pero más aún en los países donde al presente, se practica esta pena judicial. A pesar de los avances, tratados y acuerdos entre países, resultado de la evolución y cambio hacia el fortalecimiento de la vida y protección de los derechos humanos, no existe un acuerdo global para la abolición de la pena de muerte. Gobiernos y estados importantes como China, India, Arabia Saudita, entre otros, en el escenario internacional, mantienen la pena de muerte y no son pocos los casos en los que se impone esta pena (Hood & Deva, 2014).

## *La Pena de Muerte ... (Continuación)*

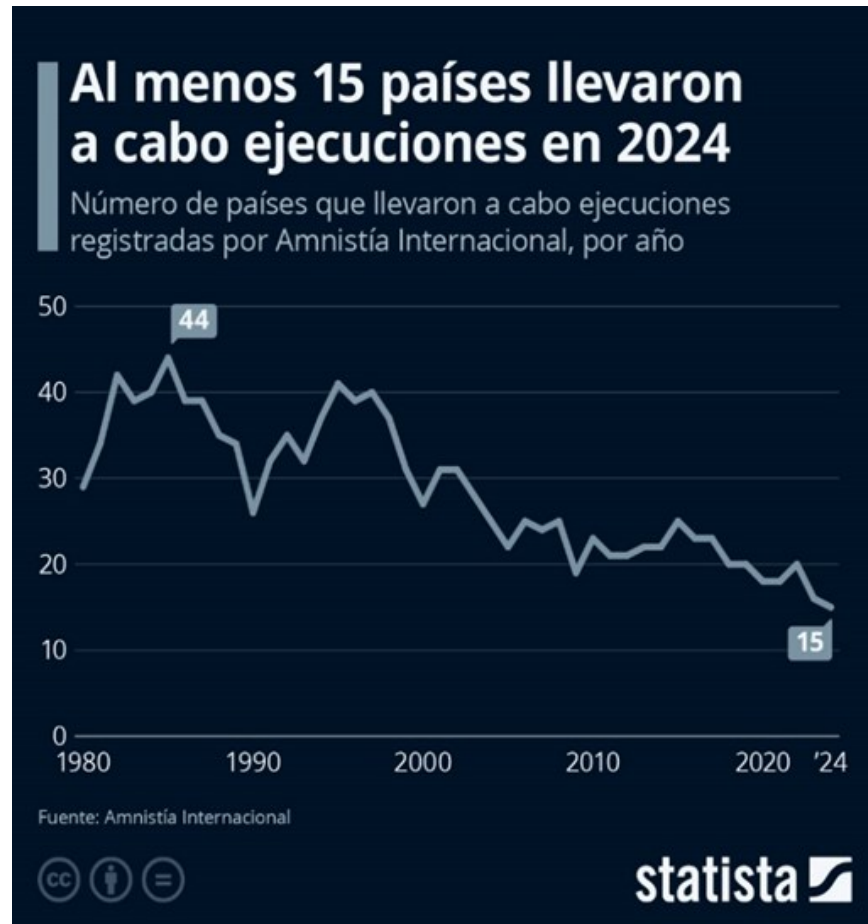
A pesar de lo anteriormente señalado, las luchas y avances más notables en contra de la pena de muerte se han producido en Europa y América, donde han surgido importantes organizaciones internacionales que promueven y respaldan la defensa de los derechos humanos. En la actualidad, muchas personas en el mundo apoyan la lucha y defensa de los derechos humanos y rechazan la pena de muerte, considerada por algunos como una forma de “asesinato judicial”.

La Figura 4, ilustrada más adelante, se evidencia una tendencia sostenida a la reducción del número de países que realizan ejecuciones a nivel mundial. De acuerdo con los registros de Amnistía Internacional, el número de Estados que llevaron a cabo ejecuciones ha disminuido significativamente desde la década de 1980 hasta 2024. Este patrón refleja la creciente consolidación de movimientos abolicionistas y la influencia de los marcos internacionales de protección de los derechos humanos.

Es evidente que en épocas pasadas los castigos podían ser

extremadamente crueles, incluso más severos que el propio delito. No obstante, esto no generaba preocupación en instituciones como la iglesia y su *Inquisición Medieval*, donde tales prácticas eran vistas como parte de la legalidad, la cultura y la religión de la época. Argumentar que actuaban así por ser “hijos de su tiempo” no justifica la brutalidad con la que se ejercía el castigo y la represión. Por el contrario, eran personas insertadas en una época con normas, valores y concepciones muy distintas a las nuestras; por lo tanto, actuaban según las costumbres y estructuras de poder vigentes, en las que la violencia o el castigo severo eran considerados mecanismos legítimos para imponer el orden y corregir conductas que hoy juzgan de manera muy diferente (Rooney, 2013).

**Figura 4.** Ejecuciones en el 2024 (Amnistía Internacional)



*Nota.* Evolución del número de países que han llevado a cabo ejecuciones entre 1980 y 2024, según registros de Amnistía Internacional.

### Referencias

- Bertot, H. & Díaz, E. C. (2021). La pena de muerte en el Sistema Interamericano de Protección de los Derechos Humanos. Algunas reflexiones. *Revista Electrónica de Estudios Penales y de la Seguridad*, 7, 1–17.
- Campos, C. (2019). *La pena de muerte en Puerto Rico: Lecciones y retos*. Cátedra UNESCO de Educación para la Paz, Universidad de Puerto Rico. <https://unescopaz.uprrp.edu/Publicaciones/Antologias/documentos/Antologia25final/PenaMuertePR.pdf>
- Comisión de Derechos Civiles de Puerto Rico. (2025, abril). *Abolición de la pena de muerte en Puerto Rico* [Tabla]. <https://cdc.pr.gov/Pages/default.aspx>
- Correa, M., & Luna, F. (2022). Pena de muerte y prisión perpetua: Sanciones incompatibles con la Convención Americana sobre Derechos Humanos. *Jurídicas CUC*, 18(1), 555–578. <https://doi-org.uprag.idm.oclc.org/10.17981/juridcuc.18.1.2022.22>
- Diario El Día de La Plata. (2023, 25 de junio). *El garrote vil: un “compasivo” método de ejecución* [Fotograma]. El Día. <https://www.eldia.com/nota/2023-6-25-3-1-25-el-garrote-vil-un-compasivo-metodo-de-ejecucion-informacion-general>
- Hood, R., & Deva, S. (2014). *Confronting capital punishment in Asia: Human rights, politics and public opinion: First edition*. OUP Oxford (online edition).
- Inmage Lab Pte Ltd. (2025, abril). *Ejecución, pena de muerte, pena capital, métodos modernos, figura stick, pictograma, iconos* [Imagen]. 123RF. [https://es.123rf.com/photo\\_33425753\\_ejecuci%C3%B3n-pena-](https://es.123rf.com/photo_33425753_ejecuci%C3%B3n-pena-)

## *La Pena de Muerte ... (Continuación)*

de-muerte-pena-capital-m%C3%A9todos-modernos-figura-stick-pictograma-iconos.html

Rivera, K. (2023, abril). Quijote contra la barbarie: Edgardo Román y la lucha contra la pena de muerte. *El Nuevo Día* (versión electrónica), <https://www.elnuevodia.com/opinion/punto-de-vista/quijote-contra-la-barbarie-edgardo-roman-y-la-lucha-contra-la-pena-de-muerte/?r=71295>

Rojas, F. A. (2019). Pena de muerte en Colombia, una medida no tan extrema a la luz del iusnaturalismo. *IUSTA*, 1(50), 191–208. <https://doi-org.uprag.idm.oclc.org/10.15332/s1900-0448.2019.0050.08>

Román, E. M. (2003). Proceso histórico de la abolición de la pena de muerte en Puerto Rico. *Revista del Colegio de Abogados de Puerto Rico*, 64(3), 1–14.

Rooney, A. (2013). *Pena de Muerte*. Ediciones Morata.

Soto, J.A., & Rivera, J. C. (2002). La pena de muerte, una batalla entre una ley federal y la Constitución de Puerto Rico. *Revista de derecho puertorriqueño*. 41(2), 253-273.

Statista. (2024). *Al menos 15 países llevaron a cabo ejecuciones en 2024* [Gráfico]. Datos de Amnistía Internacional. <https://es.statista.com/grafico/30026/numero-de-paises-que-llevaron-a-cabo-ejecuciones-registradas-por-amnistia-internacional/>

Sued, J. (2011). *La pena de muerte en Puerto Rico: Retrospectiva histórica para una reflexión contemporánea* (2da. edición). Publicaciones Gaviota.

# Reseñas





# La memoria poética de Cande Gómez

*Dra. Carmen Cazurro García de la Quintana*

**Resumen:** Este poemario rompe perezas reflexivas ante lo cotidiano que no sabemos ver. La voz poética nos arrastra con el corazón, como ser genuino que es, a conocer la historia de su entorno, de sus raíces, de su hábitat ecológico de la niñez con lo que todo esto conlleva: familia, lugares y sentimiento patrio.

**Palabras claves:** otredad (implica conocer la existencia de un ser ajeno), alteridad (se intenta reconocer desde las diferencias a los sujetos con sus propias particularidades), sinestesia (cuando una sensación se percibe a través de diferentes sentidos), caleidoscopio (grupos variados e inventados), inhóspito (desagradable e inhabitable).

¿Podemos corregir el pasado mezclando deseo y memoria? ¿Podemos recordar para hacer una especie de remiendo retrospectivo del pasado? ¿Será que la madurez es ese tiempo en el que advertimos que todo a lo que hemos renunciado o a lo que hemos apostado terminó por frustrarse? Estas interrogantes constituyen una especie de acertijo para el posible lector de este nuevo libro de Cande Gómez.

Un inicio oportuno es abordar la voz poética que se manifiesta en el poemario. El yo que escribe los versos de *Voces en mi cabeza* es un yo suspendido en

el recuerdo de su niñez, cuando su pensamiento adulto le impide descansar. En los versos de *Tristezas de la infancia*, la voz poética permite al lector el reconocimiento de la ilusión referencial, así nos inunda el aroma a tierra besada por la lluvia y el olor a pradera que se filtró en el alma de una niña olvidada; así también recorreremos con ella fragmentos de un ayer lejano, que acaricia su cuerpo hasta traerla de vuelta al presente que ama. Y es, a partir de estos versos iniciales que asistiremos a un viaje en el tiempo del presente al pasado y viceversa.

Hay que recalcar que el

## *La memoria poética ... (Continuación)*

alma de este poemario es una voz poética que se manifiesta en primera persona del singular, por lo que la fuerza biográfica y la verosimilitud lograda son intensas. Entendemos, por lo tanto, esa fuerza con que la autora maldice la injusticia, la pedantería o el patriotismo de tribuna al enfrentarse con los demás, con la otredad, como diría Juan Ramón Jiménez.. También la

comprendemos cuando desdobra su yo, al estilo de Julia de Burgos, y proclama que le gusta ir libre por la vida. Pero, en especial, comulgamos con ella cuando expresa que sus anhelos a veces quedan atrapados en sus miedos y no puede romper las amarras de su pasado. Y, en este sentido, merece atención la incertidumbre manifestada en el poema *Pude*:

Pude escaparme...

y salir al encuentro de mi vida,  
recorrer los caminos de otro mundo  
olvidando excusas y evasivas.

Pude marcharme...

a vivir de verdad, sola, conmigo,  
sin temor al qué dirán ni a los prejuicios,  
sin llenar con los otros mis vacíos.

Pude ser libre...

y romper las amarras del pasado,  
sin mirar hacia atrás, solo de frente,  
liviana de equipaje sin sentido.

Pude ser ave...

pero sigo plantada como árbol,  
rumiando mis raíces día tras día  
mientras pasa la vida por mi lado.

## *La memoria poética ... (Continuación)*

La lectura de estos versos, verdadero patrimonio de emociones, parece invitarnos a pensar en que, en épocas anteriores a ésta el interés por la imaginación y sus obras se consideraba una fase del Humanismo, sin embargo, hoy día la poesía es una autoafirmación vital en un mundo en el que nada se mantiene salvo el yo, si es que el yo se mantiene. Sólo el yo singular de la poesía se convierte en un nosotros en un poema titulado *Nuestra historia* donde la autora aborda su horizonte de batallas, pero esta vez acompañada se siente capaz

de componer una especie de elegía matrimonial a su compañero de vida.

La voz poética que crea Cande Gómez se distingue también por algunos referentes arriesgados que maneja significativamente: patrióticos, eróticos, raciales, panteístas, entre otros. Precisamente en la parte central del poemario, titulada *Mi búsqueda*, regala al lector una madeja de dichos referentes. Por ejemplo, los raptos panteístas que experimenta cuando siente el susurro del mar y dibuja su amor a la geografía patria con sinestesias bellísimas, como en estos versos de *Mi mar*:

Yo cabalgo en la espuma  
del regreso  
por sentir en mi piel su  
hombría salobre  
y a su mimo impaciente  
me desnudo,  
y me doy como siempre  
sin pudores,  
hasta ser trasformada y  
que a su abrazo  
surjan éxtasis de sal en  
mis rincones.

## *La memoria poética ... (Continuación)*

En esta segunda parte del libro contrasta, frente a la exaltación panteísta que acabamos de apreciar, la creencia religiosa en un Dios concreto al que implora favores y bendiciones con la timidez de sus rezos cuando la fe le abandona. En poemas como *Plegaria o Desvarío* la poeta entiende que no está acabado el que se cansa y que, aunque ha sido herida en mil intentos, ha podido aferrarse a la esperanza.

Pero igual, o más interesante que la indagación del yo poético de Cande Gómez, es igual de interesante conocer el discurrir de las voces en su cabeza. Es apreciable una calma artesanal en sus versos donde el campo, la familia, las manifestaciones de la naturaleza se reconstruyen como piezas nuevas, no bajo la guía de un maestro artesano, sino con las manifestaciones de sus cinco sentidos que van formando versos y finalmente poemas. Poemas artesanales donde las emociones figuran metáforas a través de las cuales se puede pintar el tiempo

pasado, como si se tratara de un cuadro impresionista, así como recoger esos momentos eternos con los que algunos seres se elevan por encima de este mundo monótono. A tal efecto ayuda el asedio de todos los sentidos en danza, el tacto de la tierra en sus pies desnudos, el aliento de jazmines y tulipas en las noches, el olor a jobillo, el sabor del mangó...la luz de los cocuyos... todos son compañeros sensoriales en semejante viaje y nos adentran en versos como éstos: ... "En la quietud de la tarde quise aspirarme sus jobsos/ pero el olor del progreso/ abofeteó mis memorias/ sin que tuviera el alivio/ de sus árboles de mangos. / Deambulé hasta que el día/ se perdió en lontananza/ mas no vi a los cocuyos/ las luces los opacaban"...

Dicen que nadie puede escaparse de sí mismo, por eso la autora encuentra como sostén consolador el mapa de los recorridos de su memoria. Cuando se trata, como es el caso, de una poeta, de esta poeta que es Cande Gómez, los cerrojos de la memoria se abren gracias al poder de las metáforas. Entonces el tiempo pasado se transforma bajo la incidencia

## *La memoria poética ... (Continuación)*

simbólica de la poeta y se convierte en un caleidoscopio de sucesos que son condensados en el poema y que se pueden denominar "estampas del entorno." Si tenemos en cuenta que toda estampa, parece dar cuenta de un tiempo detenido, donde lo importante es la sugerencia que aportan, en el caso de la poesía, las imágenes y, en el de la narración, la descripción, podemos apreciar mejor el acopio de estampas poéticas que nos regala la autora.

Ante la insipidez cibernética de la vida actual, la poeta establece los contrastes con tiempos pasados mediante una dura crítica histórica y social. El mundo histórico de los mayores, con su inercia, sus miedos, su peso, su sabiduría antigua se materializa en algunos poemas. De forma que podemos rastrear la angustia de la esperanza y el desarraigo, Así el sepulcro de la caña (*La zafra*) y el café (*Cafetal*), como denomina metafóricamente al mall, el dios del domingo que afincó sus raíces

en los valles de su tierra y se convirtió en sepulcro de la caña y el café... pero ¡ay! el esfuerzo heroico del cafetal y la zafra. con qué realismo los pinta la poeta: cuando aborda la zafra como una lucha tenaz en la que se imponía, al no puedo, el tengo que seguir, mientras el cansancio aflojaba las piernas y la inquina se enredaba en el machete, No menos fuertes son las fatigas del cafetal entre abayardes, avispas, hormigas, culebras y lagartos. Junto al esfuerzo agotador, el hambre es otro reclamo al pasado inhóspito, por eso, en *Un día más* leemos ..."no olvides la cacerola, los fósforos y la sal, que cuando el hambre tortura un ñame será tu pan ", dice la voz poética sentenciosamente.

Por otra parte, las costumbres y la naturaleza se retratan extraordinariamente en los poemas *El sepelio* y *Mi roble*. El primer poema nos remite al cuadro de *El velorio* de Francisco Oller por la referencia que hace a un niño muerto. Pero, aclaremos, a la autora no le interesa el baquiné con el baile, la bebida o el conjunto negroide, sino la costumbre campesina de despedir a un niño durante la noche

## *La memoria poética ... (Continuación)*

convocados los conocidos a su alrededor por el café o el chocolate y mantenidos por la imaginación de los cuentos de unos y otros.

El segundo poema me recuerda a un cuento de la escritora chilena María Luisa

Bombal que tiene como personaje un gomero y que, de la misma manera que el roble, sucumbe a la pena capital del progreso. Pero si hay un poema cargado de la sensibilidad que sólo un corazón observador y empático con la naturaleza puede describir es *Palomo callejero*:

Le decían callejero,  
porque salía con el sol  
a buscar amaneceres.  
Mitigaba de rocío su sed  
eterna  
y el rugir de su vientre  
lo acallaba con migajas.  
Era aliado de las sombras  
para espiar las estrellas  
y la luna le besaba  
el frágil esqueleto  
pendenciero.

Su dueño conocido  
era el viento  
y como nadie lo esperaba,  
su techo era el cielo.

Un día se cansó de los caminos  
y buscó el refugio de la noche;  
se acunó en sus brazos como un niño  
con la paz bailoteando en el bigote  
y los ojos henchidos de luceros.  
Su cuerpo se hizo abono  
de capullos y sueños.

## *La memoria poética ... (Continuación)*

Hay gente que efectivamente dedica una parte de su tiempo a imaginar espacios en donde sucede la vida, la intimidad, en donde se experimenta el refugio, el calor, el bienestar, Candelaria Gómez milita en este grupo. Lo podemos apreciar particularmente cuando, entre el realismo cruel de tantas ausencias que marcan sus vivencias, emerge la casa como el espacio simbólico que cubre las distancias en el tiempo y provee el optimismo necesario para caminarlas.

Cuatro casas se erigen en la imaginación de la poeta. En la primera parte del poemario se destacan dos, En primer lugar, *La vieja casa* donde la lluvia arrullaba el reposo, el olor del guisado acogía la llegada de la escuela y donde la madre engañaba sus

tristezas con estrofas y tonadas. Como secuela de este ambiente *La casa de madera*, es la vieja casa torturada por el tiempo, la compañera de la infancia, trapeada con fatigas y carencias. Más adelante, aparece *La casa hogar* sin hierros en puertas y ventanas, la casa de todos los visitantes inesperados en la que se compartían almuerzos frugales sazonados de milagros y jamás se arrojaba el pan a la basura. Si bien en este poema se contrasta de manera crítica el sistema actual de convivencia o de puertas adentro y la abundancia mal administrada, me quiero detener en el cuarto poema dedicado a la casa. Se trata de *La casa grande*, la que refleja grandes partidas, la que vulgarmente describimos como el síndrome del espacio vacío, donde los objetos son capaces de cobrar vida:

La casa se quedó vacía  
adornada de silencios,  
en sus muros despiertos  
los cuadros susurran  
historias y secretos.

Ahora sobra el espacio  
los muebles, el alimento,  
pero falta la risa que alegraba  
sus rincones austeros.

## *La memoria poética ... (Continuación)*

Ya no carezco de tiempo  
se duplicó con su partida,  
ahora sobra quietud y faltan motivos  
para llenar el silencio de la casa vacía.

Al referirse a los espacios de una casa, Gastón Bachelard, señala en su libro *La poética del espacio* que: “pareciera que la imagen de la casa fuese la topografía de nuestro ser *íntimo*”. Según este maravilloso filósofo francés, al aprender a habitar la casa, también aprendemos a habitar nuestro interior. Los espacios de la casa están en nosotros, así como nosotros estamos en ellos. Compara el hogar con las imágenes de un nido o de una concha. Con ello quiere decir que la casa es, simbólicamente, el lugar donde se crea la vida y, también, donde ella se refugia. A lo que habría que añadir que el hechizo que la casa ejerce en Candelaria Gómez, como objeto vital que merece sus cuidados, es germen creativamente sensorial. Con razón afirmaba Manuel de la Puebla, el gran poeta español de los setenta, afincado en Puerto Rico, que la poesía es una amalgama de factores diversos, es

fruto de la inteligencia, es expresión de los sentimientos, pero también es la interpretación de las huellas sensoriales. En este último aspecto, encuentro que nuestra poeta se destaca significativamente por encima de cualquier otra consideración.

Candelaria Gómez que ya nos había impactado con otros poemarios como *Versos para un sueño* e *Intensamente mía* nos arrastra esta vez con el corazón, como ser genuino que es, a conocer la historia de su entorno, de sus raíces, de su hábitat ecológico de la niñez con lo que todo esto conlleva, familia, lugares, sentimiento patrio, personajes en triple dimensión, en los que quiero detenerme: están los significativos para Puerto Rico, como el isabelino don Manuel Corchado y Juarbe, cuyo lema era "que sirva el que quiera ser el primero", o destacados académicos españoles como el poeta y humanista Godofredo Garabito y Gregorio, denominado por ella "cantor de azul eterno" debido a sus poesías de

## *La memoria poética ... (Continuación)*

carácter modernista. Pero la poeta es sensible también a las sugerencias de un mundo que se percibe extraño, incluso amenazante por desconocido, por eso no faltan en el catálogo memorístico de la poeta los seres sin nombre, y sin embargo indelebles en el tiempo, como el "buhonero ambulante" que espera vender su mercancía en la estación de Isabela cuando a las tres llega el tren desde San Juan o el dibujado en el poema Quincallero de la luz que evade constantemente el peligro a la intemperie, con la mano extendida y casi arrastrada por la prisa de los autos o el nombrado como Henry, el haraposo desnudo de afectos que inspira tan sólo la repulsa de otros seres humanos... todos son revelaciones suficientes para dar

sentido al estado del mundo pasado y presente y romper perezas reflexivas ante lo cotidiano que no sabemos ver.

Puedo asegurar, como seguidora consecuente de la obra poética y narrativa, que Cande Gómez logra no sólo la participación activa de los que quieran acercarse a estas páginas de **Voces en mi cabeza**, también su más completa solidaridad humana y sentimental.

Ella, mujer que abraza tantas ausencias, como la de Maitty su hija, es capaz de enfrentarse imaginativamente a la suya. Por eso, cómo no entender su *Dolor de primavera*, que así se denomina uno de sus poemas finales, cuando analiza su propia ausencia del mundo y el impacto, si alguno, en la memoria y el recuerdo de los demás `porque, sin lugar a dudas hay situaciones que definen opciones:

No me duele marcharme,  
(o tal vez me duela un poco).  
Me duele la soledad de mi partida  
dejando atrás las cosas tan amadas.  
Me duele saber que los días pasan  
como si aún yo estuviera,  
y mi casa tan llena de recuerdos  
será nuevamente habitada.

## *La memoria poética ... (Continuación)*

Y habrá risas otra vez por sus  
rincones  
y el sol la alumbrará cada mañana  
y las flores plantadas por mis manos  
morirán por falta de cuidados.

Me apena pensar que los tiempos  
no se alterarán por mi ausencia,  
el verano se llenará de otoño,  
el invierno se hará primavera,  
los árboles, y las aves con sus cantos,  
todo lo que amaba, y nadie me recuerda.

Me duele saber que la alegría  
volverá a llevarse la tristeza  
de aquellos que lloraron mi partida,  
y que los versos surgidos de mi alma  
serán silenciados con olvido  
sin que nadie extrañe sus palabras.

Y aunque no quiera, me duele mi  
partida;  
(o tal vez no me duela por marcharme).  
Me duele por todo lo que amo  
y que no puedo llevarme.  
Me duele porque seguirá la vida  
con sus días y sus tardes  
y yo me perderé en las ausencias,  
con dolor de saber que no me extrañen.

La vida, diría Sigmund Freud ante este poema está llena de abdicaciones, de elecciones, de renuncias, que nos permiten olvidar la principal amenaza que nos aflige y que no es otra que nuestra

## *La memoria poética ... (Continuación)*

desaparición física. Esta certidumbre es la misma que retrató el excelso poeta Juan Ramón Jiménez en aquel poema famoso de "El viaje definitivo", que comienza: Y yo me iré y se quedarán los pájaros cantando...

Otro poema titulado *Mi lucha* llama la atención pues la voz poética lamenta que por buscar el camino del pasado ha caído enredada en el presente, repitiendo los mismos descabros. Sin embargo, es capaz de surgir de las cenizas y, como ave fénix, levantar sus alas hasta el cielo. Al fin de cuentas y como reconocía el escritor Alberto Blanco, al abordar lo que él llama los tres rostros del tiempo de la ausencia: pasado, presente y futuro, por lo que toca a la poesía, la situación es ésta: "no sólo cada poeta ha de enfrentarse, a su manera y con sus armas a los fantasmas del pasado y sobrellevar el peso y la responsabilidad de la tradición, sino que cada poema, por el solo hecho de serlo, lleva impreso el sello de esta lucha".

Gracias a este poemario *Voces en mi cabeza* que lleva impreso el sello de esta lucha he llegado a apreciar la fuerza

vertebral de la poeta Cande Gómez y que no es otra que la búsqueda de la armonía en la vida al enlazar pasado, presente y futuro en cada ser. Y, aunque es verdad que el pasado de cada uno está cerrado, concluido y no podemos hacerlo regresar, la autora propone que lejos de conformarnos con esta evidencia podemos retroceder imaginativamente para enderezarlo y *hacerlo coherente con nuestra identidad actual*.

Y es que sólo una persona que mira por donde otros no miran, que observa con clarividencia en su interior aquello que es potencial o está adormecido en otros, que se autoanaliza para volver del revés la rutina, que rescata vestigios de algo perdido para sí y para otros, sólo Cande Gómez es capaz de alterar su entorno y persuadir al lector a la reflexión. Esta capacidad de salir hacia los demás la llaman *alteridad*.

# *La memoria poética ... (Continuación)*

## Referencias

- Cazurro García de la Quintana, Carmen. “Mundos femeninos”. *Todo lo mío, todo lo vuestro*. Alas, 2009.
- . *Lenguaje y poesía*. Fundación Puertorriqueña de las Humanidades, 1999.
- . *Inspiraciones literarias*. Plaza Mayor, 2021.
- De la Puebla, Manuel. *Por la ruta de los pájaros*. Fundación Puertorriqueña de las Humanidades, 2005.
- Gómez, Candelaria. *Voces en mi cabeza*. Imprenta Aguadeña, 2004.
- López Jiménez, Ivette. *Julia de Burgos, la canción y el silencio*. Fundación Puertorriqueña de las Humanidades, 2002.



## *Amor patrio en “Mi búsqueda”*

*Dra. Flor María Pagán*

Verde luz de monte y mar.  
Isla virgen de coral.  
Si me ausento de tus playas primorosas.  
Si me alejo de tus palmas silenciosas.  
Quiero volver. Quiero volver.  
Antonio Cabán Vales (El Topo)

Me quieren quitar el río y también la playa.  
Quieren el barrio mío y que abuelita se vaya.  
No sueltes tu bandera ni olvides el lelolai.  
Que no quiero que hagan contigo  
lo que le pasó a Hawái.  
Benito Ocasio Martínez (Bad Bunny)

“Mi búsqueda”, la segunda parte del poemario *Voces en mi cabeza*: poemas en el tiempo de Cande Gómez Pérez, consta de 12 poemas. El leit motiv que los une a todos es el amor a la patria, que viaja en un recuento histórico poético denunciado en las anteriores generaciones literarias de la Isla del 30, 45, 50 y 70, hasta aterrizar en la verdad sin reto que compone el Puerto Rico de hoy día, siglo XXI.

Visiones románticas que recuerdan a un José Gautier Benítez en poemas como *Ausencia*, *Regreso*, *Canto a Puerto*

*Rico*, Puerto Rico Patria mía, que se convirtieron para las generaciones futuras en emblemas y guías del sentimiento patrio, se pueden apreciar en la “búsqueda” que realiza la voz poética en sus ansias de definir y retener en sus memorias (en esencial las de su niñez) a un Puerto Rico mítico e idealizado de criollismo en una sofisticación sentimental. Montes, montañas, colinas, nubes, horizontes, el mar en sus brumas y espumas, el verde de montañas y vegetación, el azul del mar y del cielo y, hasta “la perla” de Gautier

## *Amor patrio ... (Continuación)*

Benítez, son elementos de una naturaleza idílica romántica que Cande extraña con “saudade” (melancolía, nostalgia), en ese afán de amor patrio por

recuperar la identidad perdida, pero con un toque femenino en las “tiaras”. El poema “Como antes” en mirada retrospectiva anuncia:

Quiero ver las montañas de mi patria  
con ojos de niña amanecida,  
mirar como elevan sus cabezas  
para besar a las nubes movedizas.  
Quiero ver las tiaras de sus frentes  
que hiciera de algodón el gran maestro,  
escapar por el día mortecino,  
en el potro ligero de los vientos.

Quiero verlas, intactas en el lienzo  
que pintó mi nostalgia escurridiza, (...)

Quiero ver que la lluvia las denude  
de sus trajes marrón como al relieve  
y les vista sus túnicas de encajes  
pintadas de esmeralda como antes.

-Quiero verlas, igual que en otro tiempo.  
con ojos de niña enamorada.

En el poema “Mi isla”, la protagonista se centra en el azul y el verde intensos y luminosos, tan característicos del Caribe y de los lienzos de Francisco Oller, pintor de esta tierra que capturó la cultura puertorriqueña en sus

obras. No obstante, Cande expresa estos colores con una mirada hacia el movimiento modernista cultivado por poetas como José de Diego y Luis Llorens Torres, quienes se alejaron de la superficialidad y el exotismo propios del movimiento tal como lo

## *Amor patrio ... (Continuación)*

concebía su creador, Rubén Darío, pero si comparten con el escritor de Nicaragua el cuestionar la realidad social desde el arte, para acercase al criollismo, fruto del movimiento de crisis de identidad nacional que atravesaba la isla sin perder de vista el universalismo, ya que la identidad propia en nada afecta estar al tanto de las inquietudes culturales del resto del mundo.

La “isla” es entonces

comparada con una “ninfa” al estilo modernista, en la que la voz poética teje una nueva historia mítica puertorriqueña. Una ninfa es una deidad femenina fabulosa, de belleza extraordinaria, que suele vivir en espacios naturales: ríos, aguas, bosques, selvas o montes. Por tanto, los elementos de la naturaleza -el sol, el verde, el azul del cielo, los mares y el océano- le rinden tributo, pleitesía y adoración a la isla ninfa de la poeta.

(...) el astro rey le regaló su brillo.

Todo el verde creado para el mundo  
se postró a sus plantas reverente  
y con gran emoción brotó en sus sienes  
un millar de aromáticos capullos.

El azul más intenso (...) en celestial riqueza,  
cual ofrenda de amor para una reina  
se posó en su cielo y en sus mares.

El mismo océano que meció su cuna  
no logró resistirse ante su encanto;  
se arrastró a sus plantas cual lacayo  
y la adoró con ósculos {besos} de espumas.

## *Amor patrio ... (Continuación)*

Sin embargo, la poeta no se aleja del todo de los mitos indígenas taínos de Puerto Rico, sólo los parafrasea y embellece siguiendo la corriente de los poetas del 30. Esta ninfa es también la diosa Atabey, de una belleza excepcional, como la ninfa de la voz poética, y la principal diosa del agua, conocida como la "Madre de las Aguas", ya que controla los ríos, mares y lagos. Fray Ramón Pané<sup>1</sup> la menciona en su libro *Relación acerca de las antigüedades de los indios*, y dice que ella es el principio femenino del mundo taíno, cuya función está asociada con la fertilidad, la maternidad, la Luna y el nacimiento. También relata que dio a luz a gemelos sin intervención de ninguna fuerza

masculina, lo que subraya su poder como principio original. Uno de sus dos hijos es Yúcahu, dios de la yuca.

En los petroglifos del Centro Ceremonial Indígena de Caguana en Utuado, Puerto Rico, Atabey aparece representada como un ser híbrido entre mujer y rana, ya que el apareamiento de estos anfibios marca el comienzo de lluvias, momento idóneo de plantar la yuca.<sup>2</sup> Este relato demuestra la importancia del agua en la mitología taína, no sólo como un elemento vital, sino como una deidad poderosa y una fuerza transformadora de la naturaleza, según es descrita por Cande en su poema "Mi isla".

También los poetas "cantores", la adoran en sus versos, incluyendo la voz poética, que nos devuelve en este instante al cantautor aguadillano Rafael Hernández,

---

<sup>1</sup>Ramón Pané fue un monje de la Orden de San Jerónimo, catalán, que nació en la segunda mitad del siglo XV. Fue acompañante de Cristóbal Colón en su segundo viaje a las Indias. Fue quizá el primer europeo en estudiar y aprender una lengua indígena, el taíno, hablado en la isla de La Española. Por encargo del almirante Cristóbal Colón, investigó y escribió el primer libro escrito por los españoles en América: *Relación acerca de las antigüedades de los indios*. Este libro marca un hito en la historia cultural de América. Compuesta en la isla Española en los primeros días de la conquista, es la única fuente directa que nos queda sobre los mitos y ceremonias de los primitivos moradores de las Antillas. Y como Fray Ramón fue también el primer misionero en aprender la lengua e indagar las creencias de un pueblo indígena, su "relación" constituye la piedra angular de los estudios etnológicos en este hemisferio.

<sup>2</sup>Descubierto a principios del siglo XX; en Utuado, Puerto Rico, el *Centro Ceremonial Indígena de Caguana* figura entre los más importantes yacimientos arqueológicos del Caribe. Es uno de los legados taínos de mayor importancia que hoy perduran. La antigüedad de este parque se estima en más 727 años, es decir, se construyó para el año 1270. De acuerdo con muchos arqueólogos la montaña del Cemí con su peculiar forma y la creencia de los taínos de que sus dioses habitaban en este monte, inspiraron la construcción del parque en este lugar.

## *Amor patrio ... (Continuación)*

cuando los bardos (los poetas) de la libertad cantan la historia de *Preciosa* (significado del nombre indígena “Borinquen” como fue nombrado Puerto Rico antes de la conquista y colonización española). Sin olvidar a Luis

Llorens Torres cuando los poetas de sus versos cantan a Puerto Rico. Así la voz poética como los “cantores alados” (con alas) cuán serafines o ángeles, le brindan sus poemas a la ninfa.

Radiante de su lecho cristalino  
Surgió la ninfa que mi verso exalta (...)

Al embrujo sagrado de la dama  
Los cantores alados del planeta,  
por brindarle sus más bellos poemas,  
se aliaron con la luz de la alborada.

Una mirada entre “Mi búsqueda” y la Generación del 30 es crucial y emergente. El grupo de escritores que la forman, Luis Palés Matos, Clara Lair y José Ferrer Canales, entre otros, nacieron alrededor de la invasión estadounidense de 1898, entre 1895 y 1910. Compartieron una educación en la UPR y se sintieron comprometidos con abordar los problemas de identidad nacional y crisis económica resultantes de la ocupación. Luis O. Zayas, estudioso y conocedor de la Generación del 30, señala en su libro *Mito y política en la*

*literatura puertorriqueña* que sus escritores mitifican la isla y al jíbaro puertorriqueño en busca de la reafirmación nacional.

Con respecto a esta temática, cabe señalar el fenómeno cultural y de puertorriqueñidad que ha creado Benito Ocasio Martínez (Bad Bunny), nueve décadas después, para ser exactos 95 años, donde revive y enaltece la figura del jíbaro y la significativa pava (prenda de vestir que alude a su atuendo típico), en sus 31 conciertos de su gira musical llamada *Residencia 2025* en Puerto Rico, sobre todo su último concierto

## *Amor patrio ... (Continuación)*

al que llamó “Una más” (One More), que fue dedicado por completo, desde la venta de boletos, a los residentes isleños. Benito regresa a cantar la búsqueda de la vida campesina a través de la figura del jíbaro para validar con orgullo patrio la cultura histórica y la identidad nacional, además de los elementos naturales con los que decoró el escenario como el flamboyán, el sapo concho en peligro de extinción y la flor emblemática, la amapola puertorriqueña o flor de hibiscus, en representación de la belleza natural y “mitificada” de la isla caribeña. Claramente es un volver al origen de la literatura isleña, un volver a la Generación del 30. Pero es también volver a un momento muy importante de la música jíbara con Antonio Cabán Vales y, sobre todo, Tony Croato y su grupo “Haciendo Punto en Otro” durante los años 1970-1980, donde el lema era: “Voy a **narrar** la vida campesina. / Ser jíbaro es orgullo de Borinquén” (canción *La vida campesina*, composición de Croato). El término “narrar” en vez de cantar se refiere a contar

una historia que tanto escritores como músicos-poetas influenciados por Nueva Trova Cubana, exponen un prohibido olvidar nuestra historia e idiosincrasia que nos brinda identidad nacional.

Pero el sentimiento patrio y nacionalista seguirá dominando las poéticas desde los años 30 hasta los 60. Voces de este amplio periodo poético son Juan Antonio Corretjer (1908-1985), Francisco Manrique Cabrera (1908-1978), Clemente Soto Vélez (1905-1993) y Luis Hernández Aquino (1907-1988). “Alabanza en la Torre de Ciales” de Corretjer, es un cántico epopéyico y emblema de muchos poetas. Singular importancia y belleza adquiere también el discurso de la mujer en el escenario literario y letrado puertorriqueño con Clara Lair (1908-1973) y Julia de Burgos (1914-1953). Julia de Burgos es considerada por los críticos como poeta cumbre de América, con sus poemarios: *Poema en veinte surcos* (1938), *Canción de la verdad sencilla* (1939) y *El mar y tú* (1954). Su obra es ampliamente valorada en el mundo hispánico. “Río Grande de Loíza” es uno de

## *Amor patrio ... (Continuación)*

sus poemas más emotivamente recitados. Cande, en su voz femenina, expresa un sentimiento sensual semejante al de Burgos en “Río Grande de Loíza”, pero con el elemento del mar.

En búsqueda de ese amor patrio y definida como la isla

ninfa, vive enamorada del mar que rodea a Puerto Rico y nombra a este poema “Mi mar”, tan suyo e íntimo, en un sentimiento sensual como lo es el río Grande de Loíza para Julia. El mar es un “caballero andante”, cuyo “susurro me estremece / y me asusta su furor.”

Yo cabalgo en la espuma  
del regreso  
por sentir en mi piel su  
hombria salobre  
y a su mimo impaciente  
me desnudo,  
y me doy como siempre  
sin pudores,  
hasta ser transformada y  
que a su abrazo  
surjan éxtasis de sal en  
mis rincones.

Desde la patria, la voz poética de “Mi búsqueda” busca la reafirmación nacional, afirma su historicidad en la sensualidad caribeña de la que habla Luis Palés Matos en su poemario *Tun tun de pasa y grifería* y asume su esencia de mujer afincada en la esfera de la intimidad para definir su propia feminidad, tal como Julia lo hace

con su “Río Grande de Loíza”, a la vez que define su identidad cultural nacional e hispánica.

En continuación histórica, Sandra Palmer-López entiende que José Luis González, René Marqués, Pedro Juan Soto y Emilio Díaz Valcárcel, “cuestionan y exponen en su obra el trauma social y político que

## *Amor patrio ... (Continuación)*

sufre el pueblo puertorriqueño durante las décadas que van de 1940-1960, época en que el país sufre una transformación política y sociocultural que, según la ideología de los escritores de la Generación del 50, contribuyó a “la angustia del puertorriqueño”, quien se encontraba bajo la política colonial que aún rige el país”. Las Generaciones literarias del 50 y del 70 comparten la preocupación de identidad en un Puerto Rico deformado por el colonialismo. Además, Efraín Barradas señala que la Generación del 50 seguiría la misma ideología de política donde intentaron destruir la romantificación que de la isla y su cultura había llevado la generación literaria anterior, la Generación del 30, sobre la literatura puertorriqueña de la primera mitad del siglo XX (5). La Generación del 50 buscaba la reafirmación del pasado mítico de la época de las haciendas de café y caña de azúcar, de la economía agrícola de Puerto Rico anterior al cambio de soberanía en 1898.

Por su parte, la Generación del 70 se enfatiza en la destrucción

de mitos arcaicos como literarios y sociales. José Alcántara Almánzar en *Narradores puertorriqueños*, dice que los escritores de este período se enfrentan a la “expresión de desafío abierto al apabullante colonialismo y defensa de los más auténticos valores de la cultura boricua “, añadiendo que “el escritor puertorriqueño es ante todo un lúcido testigo de su tiempo, un hacedor de mundos particulares que no da la espalda a la sociedad, sino que va hacia ella para tomar del conjunto lo que más le interesa o le impone su sensibilidad”. En esta autenticidad del ser puertorriqueño, continúa Almánzar, “se mezcla el testimonio, la crítica y la denuncia sociales con formulaciones subjetivas y oníricas”. También los escritores de la Generación del 70 son víctimas de la industrialización social, cambio que creó cierta nostalgia social de lo que era la perspectiva de ser puertorriqueño. En resumen, la acumulación de los problemas coloniales que analizaban estos escritores son los siguientes:

## *Amor patrio ... (Continuación)*

1. La vida del proletariado puertorriqueño en el ambiente urbano.
2. La ruralía desplazada y agonizante a Nueva York, la primera gran emigración frente a los estragos del cambio de una economía agrícola a una industrial.
3. El mundo enajenante que surge de la industrialización y urbanización de la isla.
4. La emigración masiva de los puertorriqueños a los EU y el creciente poder asimilista de los EU en PR.
5. La fragmentación de la identidad del pueblo puertorriqueño, una de las preocupaciones de los escritores de la Generación del 70.

Cande se convierte en poesía  
comprometida social y  
políticamente ante estas  
situaciones  
enumeradas por la

industrialización de la cultura colonial. Ella expresa que como mujer puertorriqueña extraña la vida campesina borrada de la identidad nacional e histórica. Son tres los momentos poéticos de la reafirmación del pasado mítico que corresponden a los poemas: “La zafra”, “Cafetal” y “La central”, que no pertenecen a la segunda parte del poemario, motivo de este trabajo, sino al primero, “Erase una vez,” como un leit motiv de continuidad, preocupación y denuncia sociopolítica que brinda unidad al libro y, a la vez, como testimonio de una industrialización social, cambio que creó cierta nostalgia de lo que era la perspectiva del ser puertorriqueño.

Sobre la **zafra**, la poeta denuncia las malas condiciones de trabajo y la pobre alimentación, siguiendo al más fiel testimonio histórico-literario de esta época que se recoge en *La charca* de Manuel Zeno Gandía:

Una lucha tenaz se imponía  
entre el no puedo,  
pero tengo que seguir

## *Amor patrio ... (Continuación)*

y el cansancio acumulado  
aflojaba las piernas.

(...) y la inquina se enredaba en el machete  
Y la ansiada provisión se hacía malsana.

Por su parte, cuando la voz poética abandono y olvido de un  
habla de la **central** regresa a la importante momento  
mirada del pasado mítico que se socioeconómico puertorriqueño  
mezcla con la nostalgia frente al cuando dice:

(...) añoso caserón enmohecido;  
hoy es solo un espectro en el presente,  
estertor del pasado sin mañana.

Cande retrata la sociedad agrícola quedó “sin mañana”, sin futuro ni  
desplazada por una sociedad in- vuelta atrás.  
dustrial colonial que se

Vientre de melaza,  
preñez de dulzura  
(...) que al parir cristales  
daba vida con dolor.

En el **cafetal**, vuelve a la denun- agricultor:  
cia social y a la mala paga al

Frío madrugador  
que trepa por las piernas,  
con garras lacerantes  
que lastiman los huesos  
y se mide en almud.

## *Amor patrio ... (Continuación)*

El poema “*El esclavo cimarrón*” encierra otra temática, la libertad, y cómo ésta fue silenciada por el maltrato: “el dolor del latigazo y la marca del carimbo”, “cadenas y grilletes/ que lastiman y me impiden/ que mi puño se levante para/ clamar libertad” hasta culminar en “el estigma del esclavo” y traducirse en el “temor”, en el miedo (que persiste hoy día, siglo XXI), la persecución, el exilio y hasta encarcelamiento que sufrieron algunos de los escritores que se enfrentaban en denuncias sociopolíticas en contra de la decadente burguesía puertorriqueña colonizada política y psicológicamente. Por mencionar algunos, desde las décadas de 1930 hasta 1960 se destacan figuras como Clemente Soto Vélez, quien vivió el exilio; Juan Antonio Corretjer, Francisco Matos Paoli, quienes fueron encarcelados; y Julia de Burgos, quien también experimentó el exilio, entre otros. Estas voces literarias y las de los pobres sufrientes de la población puertorriqueña crean un estado de conciencia a la poeta Cande que se

une a este dolor todavía presente: “Aún me llaman mis hermanos / porque odio las cadenas/ y no me humillo ante el amo, el esclavo cimarrón”.

El miedo del Puerto Rico presente nace de la disyuntiva Puerto Rico es la patria y los Estados Unidos es la nación, por lo que hay que sentir como puertorriqueño y pensar como norteamericano. Esto creó un doble sueño basado en la modernidad y el nacionalismo que José Juan Rodríguez explica en su libro *El sueño que no cesa*. Esta aseveración será una de las preocupaciones más profundas de la Generación del 70, porque es vivir el “miedo” entre dos tiempos simultáneos donde uno niega al otro creando una sensación de limbo, de flotar o naufragar sin rumbo, de inestabilidad, un ser y no ser a lo Hamlet, un sueño; pues la ciudad niega al campo, el hombre moderno y americanizado niega al jíbaro y la colonia niega la soberanía como niega también la pertenencia a una identidad social, política, cultural, histórica y hasta literaria.

## *Amor patrio ... (Continuación)*

Cande se enfrenta a la nueva modernidad colonial en el poema “Patria”. Se condena a sí misma por su “miedo”, como

Yo te amo en silencio  
con la furia (...)  
con ternura (...)  
y maldigo las piedras (...)  
que silencian mi voz.

Yo misma me condeno  
por no saber amarte (...)  
deshacer tus cadenas,  
por sentirme cobarde (...)  
reclamándole al mundo  
que sola ansío tu estrella.

te encuentro tras muros  
que levantaron otros,  
con ladrillos de miedo.

Es un grito por el deseo de alcanzar una sociedad más justa y la independencia nacional que manifiesta en tres poemas *Mis dos patrias*, *Judas de otro tiempo* y *Yo y los otros*.

(...) te liberes por siempre  
de esos falsos patriotas  
que te besan o injurian  
al son de sus vaivenes.

## *Amor patrió ... (Continuación)*

Te dicen Judas,  
porque tú vendes la patria  
con mentiras y argumentos.

(...) la injusticia que me ata

(...) al poderoso que se nutre

(...) al patriota de tribuna,  
experto avestruz (...)  
que nada a favor de la corriente  
y pinta de verde sus bolsillos.

(...) pero sueño que un día  
Al fin seremos libres, (...)

El tema del “sueño” manifiesta a un Puerto Rico suspendido en una dualidad, donde el sueño de la modernidad se manifiesta en decadencia y destrucción, como

por ejemplo la Guerra de Corea y todas las guerras que vinieron después, Vietnam, Irak, etc. en las que los puertorriqueños participaron.

No era tu sueño sereno,  
se escapaba por tus poros  
la miseria del mendigo  
el hambre de un can realengo,  
de las madres el gemido  
por sus tantos hijos muertos.

## *Amor patrio ... (Continuación)*

Y el sueño nostálgico de la patria patria geográfica de la naturaleza,  
liberada que la visualiza en la un neocriollismo:

Y saciar el hambre eterna  
del triste perro sin dueño.

Anoche te vi dormida,  
cómo me dolió tu sueño, (...)

Anoche estaba dormida  
y podía ver tus prados  
pintados todos de verde,  
de brillante azul tu cielo,  
como eras hace un tiempo.  
Como te soñé en mi  
sueño.

Y, por último, el sueño de libertad mediante el poema *Bandera de*  
y amor patrio expresado en la *Guajataca* .  
bandera de Puerto Rico,

Yo la vi como flotaba  
solitaria y orgullosa, (...)

En su sien mono estrellada  
yo vi un canto libertario  
y un mensaje de esperanza

y en mi sangre se despierta  
el viejo canto guerrero.

Yo la vi, como la sueño,  
cual pirata en su velero,  
de cara al mar, pero sola.

## *Amor patrio ... (Continuación)*

Así termina el viaje histórico poético de la poeta Cande en la que une su voz con todas las generaciones literarias puertorriqueñas, en su búsqueda de afirmación e identidad nacional. En todos sus poemas la mueve la nostalgia y la preocupación ante su amor patrio. En esto y como escritora mujer se une a Rosario Ferré, donde la literatura debe cumplir una función sociopolítica de denuncia y contribuir en la promoción del sentido de identidad nacional y cultural. Cande explora a un Puerto Rico deformado por el colonialismo para poner al desnudo sus perversiones y su progresiva extranjerización. La tristeza profunda de perder su identidad nacional tan vital y esencial lleva a Cande a defender en “Mi búsqueda” la cultura puertorriqueña y protegerla del deterioro que trajo la modernidad colonial.

### **Bibliografía**

- Acosta-Belén, E. (1986). En torno a la nueva cuentística puertorriqueña. *Latin American Research Review*, 21(2), 220–227.
- Alcántara Almánzar, J. (1981). Narradores puertorriqueños. ¡Ahora!, 895, 41.
- Barradas, E. (1976). La figura en la alfombra: Nota sobre dos generaciones de narradores puertorriqueños. *Ínsula*, 356–357, 5–7.
- de Armas, F. A. (2019). *Sinfonía salvaje*. Verbum.
- Gómez Pérez, C. (2024). *Voces en mi cabeza: poemas en el tiempo*. Yttrium.
- Instituto de Cultura Puertorriqueña. (s. f.). Parque ceremonial indígena Caguana – Investigación [Video]. YouTube. <https://youtu.be/>

## *Amor patrio ... (Continuación)*

WwRXNdhusHg

Palmer-López, S. (2002). Rosario Ferré y la Generación del 70: Evolución estética y literaria. *Acta Literaria*, (27), 157–169. <https://doi.org/>  
(si no hay DOI, se deja sin él o se puede poner URL si existe)

Rodríguez Vázquez, J. (2004). *El sueño que no cesa: La nación deseada en el debate intelectual puertorriqueño*. Ediciones Callejón.

Zayas, L. O. (1981). *Mito y política en la literatura puertorriqueña*. Par-  
tenón.



## *Entrevista a la escritora Carmen Cazorro García de la Quintana<sup>1</sup>*

*Dra. Carmela María Kazquin*

Sin duda, y a juzgar por su periplo vital de escritora con 17 libros publicados y muchas más "misas sueltas", Carmen Cazorro está tocada por el "entusiasmos" griego en el mismo sentido que lo define Andrés Rodríguez Rubio, doctor en Filosofía de La Complutense, y cito: [...] *una admiración difusa, sin objeto, que sale de la misma interioridad como sentimiento propio inspirado por la misma existencia, por el ser o, como diría la metafísica, por el hecho de ser.* En otras palabras, Carmen, quien desde 1969 vive en Puerto Rico, experimenta la vida como inquietud, sorpresa, admiración y juego lúdico con la escritura.

En el 2007 intervine en la presentación de su primera novela *La hija del alcalde*, en el Instituto Zorrilla, donde estudió Carmen su Bachillerato en Letras. Supe que otro libro suyo presentado en El

Corte Inglés *Todo lo mío, todo lo vuestro*, título tomado de un verso del poeta zamorano Claudio Rodríguez, fue merecedor de una Medalla de Plata de la Unión Artística de Valladolid. Por igual, seguí las numerosas conferencias dictadas en la Casa Cervantes y otros foros ciudadanos en los que mostró su interés en la obra del académico vallisoletano Godofredo Garabito y Gregorio, tanto los dos poemarios prologados por ella *El aura del ciprés me ha dicho* y *33 sonetos de amor en azul*, como por la novela histórica *El ocaso de un navegante*, reseñada por ella en el periódico *El Nuevo Día de Puerto Rico*.

Todo esto me parece indicativo de que su esencia castellana y vallisoletana sostiene, como pilar fundamental, las sucesivas capas de profesionalismo adquiridas en la Universidad de

## Entrevista ... (Continuación)

Puerto Rico, Recinto de Aguadilla, así como las fuertes, pero significativas vivencias, batalladas en tierra extraña.

**Ahora vamos a introducirnos a la historia que contiene *A salvo del olvido*, cuyo título de por sí plantea una pregunta inicial ¿se trata de una novela testimonial o de una memoria autobiográfica?**

Se puede establecer una diferencia entre la memoria, que se centra en los acontecimientos del que narra o da testimonio, y la biografía que se centra más en la personalidad y memoria del que escribe. Pero hay quien pueda considerarla también como estado de ánimo o itinerario del silencio, dos espacios anímicos donde suele surgir lo anterior. Por lo tanto, dejo al lector la selección o la superposición de ambos géneros.

Una de mis escritoras favoritas, la salmantina Carmen Martín Gaité, autora de *Entre visillos* y *Lo raro es vivir*, decía que la vida es el cuento de nunca acabar. Y, por su parte, un escritor como García Márquez sostenía que

no basta vivir, que hay que contarlo. Reconozco que yo sigo esta ruta de aunar vida y escritura desde hace tiempo.

Para concretar más la contestación, *A salvo del olvido* es una especie de collage de fragmentos narrativos influido por la memoria de la autora que deja a su personaje Marion Pereira libertad suficiente no sólo para intercalar los espacios de ficción, sino también para disfrazar ciertos hechos de su propio pasado. Así logra una connivencia total que la va a zarandear entre un presente inesperado y las sensaciones y emociones que aporta un amor de 50 años atrás.

Esto explica esa voluntad de introspección manifestada reiteradamente, a través de la autora omnisciente, esa que lo sabe todo, la que domina la mente Marion Pereira para dejar al descubierto que su vida está dominada por la soledad. También, por el vacío que siempre conlleva la dificultad de exteriorizar los anhelos más íntimos. De ahí, el tono, entre el asombro y la impasibilidad ante las continuas contradicciones que

## Entrevista ... (Continuación)

muestra su vida, entre el aquí y el allá en otro país; entre el presente y el pasado.

No creo que sea posible catalogar el libro unívocamente; que si ensayo, reflexión o diario... No hay dilatadas especulaciones como las de Proust en *A la búsqueda del tiempo perdido*, ni detalladísimas reflexiones como las de Herman Broch en *La muerte de Virgilio*. Por lo que *A salvo del olvido* no es relato de evidente complejidad.

**La novela aparece estructurada en 20 relatos. ¿Qué nos puede adelantar sobre ellos?**

Conozco un ensayo de la filósofa malagueña del 30 titulado "*Hacia un saber sobre el alma*", que sostiene y cito: *Escribir es defender la soledad en que se está; es una acción que sólo brota desde un aislamiento afectivo, pero desde un aislamiento comunicable, en que precisamente, por la lejanía de toda cosa concreta se hace posible un descubrimiento de relaciones*. Entre estas palabras y los 20 relatos de *A salvo del olvido*

hay un cierto paralelismo. Por eso se indica en el prólogo que escribo para exorcizar silencios, muy consciente de que voy a irrumpir en un ruidoso, ajeno e inconmensurable mundo, movida por la extraña necesidad de mostrar

Se trata de una meditación, sin trucos de novela, que apela en el fondo a diario

a mis semejantes el secreto tras el cual palpita una vida oculta.

Pero, debo precisar que las páginas de *A salvo del olvido* no sólo retratan relaciones de amistad o de amor que, por algunas inesperadas circunstancias, se enfrentan a la imposibilidad de establecer un vínculo afectivo definitivo. También, se explora el silencio femenino en las relaciones humanas polarizantes, ésas que surgen en la vida profesional, familiar y matrimonial o incluso en el arduo camino de la enfermedad.

En cuanto a este último tema mencionado, además de la mutilación física que introduce el

## Entrevista ... (Continuación)

capítulo titulado *La ciudadanía del dolor*, a propósito del cáncer, la narradora se encarga de que asistamos también a la automutilación emocional; es decir a un queriendo sin querer, para no abrazar más, para no correr más, en pos de amores ridículos escamoteados por la pasión. Se busca sin duda la solidaridad del lector al proponer, en este relato, la voluntad como la cura y la erradicación de ambos males: la enfermedad y la pasión.

En cuanto a las relaciones polarizantes a las que aludí antes, debo indicar que Marion Pereira, el personaje femenino principal, ofrece al lector la visión de un entorno hostil, profesional o social, lejos de su país de origen. Semejante experiencia, lejos de hundirla, exagera su espiritualidad, para llegar a conclusiones existenciales sobre la condición humana. Este personaje se debate entre culturas diferentes, tratando de entender infructuosamente las diferencias e incluso de explicar su propia existencia. En el trayecto encuentra en los libros un espejo

inusitado que la enfrenta a episodios violentos, románticos, tiernos y eróticos.

**¿Qué relación sentimental, temática o de estilo guarda este relato con su primera novela *La hija de alcalde*?**

Las dos novelas tienen en común ese camino por nuestra mente que realizamos inmensamente solos, con el sentimiento ahogado, con el corazón en ristre esperando encontrar respuestas, revivir afectos, recrear momentos irrepetibles en nuestra vida y volver a vivir, como si fuera ayer con los seres queridos que ya no existen o existen muy lejos de nosotros.

Mi primera novela *La hija del alcalde* es un collage memorioso, pues la historia se cuenta de manera fragmentada. No hay orden cronológico, como corresponde al asalto con que asedian los recuerdos. Y es polifónica porque añade ese mundo de percepciones por boca de diferentes personajes, incluso el personaje que habla es una niña que

## *Entrevista ... (Continuación)*

siente la muerte de su padre muerto. Tere sueña, recuerda y sufre en medio de voces y susurros. Las circunstancias hacen de ella una niña inacabada, pero que, al alcanzar la madurez, se proyecta como una mujer de terciopelo y armadura.

En esta segunda novela, *A salvo del olvido*, la autora y su alter ego, Marion Pereira, rescatan este personaje de Tere junto a su compañero de vida, Ángel, y los arrastran a un nuevo ámbito, una isla luminosa en El Caribe. En la vejez de estos trágicos, pero dulces personajes, se introduce la ilusión de una nueva vida, con una chispa de aventura. Pero el choque resulta inevitable. Viven en una cultura distinta que se respira lejos de Castilla y los enfrenta a una visión de mar como Aguadilla, mítico lugar del desembarco de Colón. Digamos que hay un rescate de aquellos personajes para introducirnos en sus últimos años de vida. La autora practica así esa especie de alquimia del alma que consiste en transformar desdichas en privilegios. Como diría Cesare Pavese, *los recuerdos son lo que*

*mejor vencen esa cosa terrible que es el tiempo.*

**En la contraportada se habla del tiempo demorado por la ilusión...**

**Hay más de 50 años de demora en que la memoria parece perderse. ¿Cuál es el detonante para recordarlos y depositarlos en la escritura?**

La memoria, como todos sabemos, es un archivo alucinante, colmado de hechos, palabras, rostros, amores, sorpresas, decepciones, aburrimientos, lealtades... Casi siempre nos cuesta bastante reencontrarnos con esas menudencias, pero en este relato un simple correo electrónico actúa como un timbre mágico capaz de abrir la puerta de ese archivo.

En cuanto a los 50 años en que transcurre la acción, tal parece, a juzgar por el itinerario vital de Marion, que existen otro tipo de Penélopes, que al estilo de la mítica mujer de Ulises, tejen y destejen no ya un bordado, sino realizaciones torpes o desafortunadas. Tal parece que Marion Pereira experimenta una especie de cantos de sirena que

## Entrevista ... (Continuación)

la distraen y la entretienen en sus infortunios hasta el encuentro anhelado con un limpio amor del pasado.

### Hablemos de los personajes

Hay personajes que casi casi somos nosotros. Y sólo tenemos que acomodarlos en el archivo de las memorias. Algunos son como espejos. Éste es el caso de Fabián Suñén que resurge del pasado para revivir sentimientos latentes e inconfesables en la protagonista. Es el personaje capaz de reconciliar a Marion con hechos pasados de su juventud, producto de su falta de madurez a la hora de tomar decisiones.

La descripción demorada en la amistad de algunos personajes como el español Gustavo Galán Gil o el puertorriqueño Diego Bastida Cruz va cargada de sentimentalidad y emoción porque, en palabras de Francisco Umbral, en una novela como *Mortal y rosa*, recordar es volver a pasar una cosa por el corazón y creo que este tránsito se

produce especialmente con estos personajes.

En cuanto a los de naturaleza femenina, me encantan los personajes que se forjan y se definen en el camino, como Belissa Crepusculario, el personaje del cuento *Dos palabras*, de Isabel Allende, o el de Otilia con las variantes de su identidad: Richardson, Kuriko y Madame Somocurcio, en *Travesuras de la niña mala*, de Vargas Llosa. De ahí que Marion Pereira disfrute de estas características.

Otros personajes se integran casi poéticamente, como los padres de Marion. Hay poesía en *Una luz parecida a la de los sueños*. Sólo hay un personaje que deja mal sabor, pero dejaré que lo descubran.

### ¿Cómo surge Marion Pereira en su imaginario?

Mi formación temprana, a los 14, provocó en mí una fuerte atracción por las míticas quimeras, ésas que encarnan la capacidad de lucha, el deseo de conquista o la fama bien ganada, que a mí me apasionaban, cuando traducía De

## Entrevista ... (Continuación)

Bello Gallico o la Odisea, en Julio César y Ulises. Así es la forja del carácter de la autora que se trasmite a Marion.

Por eso no es de extrañar esa especie de hermanamiento de la escritora con Antonio Muñoz Molina. Este académico tiene una novela *No te veré morir* que se puede interpretar como la nostalgia de un amor que nunca se tuvo, es decir una pasión frustrada por la vida. Me conmovió la obstinación del personaje Gabriel Aristu por superar los estragos del tiempo y la distancia entre continentes para recuperar un amor de juventud. De forma que él, Aristu, resulta ser, en hombre, lo que es mi personaje Marion Pereira, en mujer. De hecho, la novela ofrece, como intertexto, una carta de Marion a Antonio Muñoz Molina explicando este paralelismo asombroso. (*La respiración del recuerdo*)

**Aparte del intertexto, que supone la carta ¿hay alguna otra técnica que nos permita conocer mejor al personaje central que es Marion Pereira?**

Creo que están presentes las siguientes:

desdoblamiento,,metaliteratura. poesía en prosa. Un toque de posmodernidad al introducir en el climax un elemento moderno tecnológico, morosidad descriptiva,,capítulos interconectados...

### **¿Qué momentos son destacables?**

Hay momentos equivocados como el que recoge el capítulo titulado *Alguien me lleva*. Momentos que nos llevan a pensar en lo empobrecedor que resulta atenerse de forma rígida a lo que se ha elegido, descartando cualquier otra posibilidad igualmente interesante. Esto explica la sed de infinitud de Marion en su juventud y su choque contra los barrotes de la jaula de la educación de postguerra. El lector asiste a las torpezas de su vida que la llevan a una separación, hasta ese día que dijo basta y rompió con aquel espejo que distorsionaba la propia figura. Sólo que lo rompió mal porque sus añicos se siguieron clavando en los hijos. Quizá los

## *Entrevista ... (Continuación)*

lectores aprecien que la mujer que emerge de todo esto no es la madre, la hija o la amante, sino la mujer a secas.

### **Cuáles son los temas centrales, entonces**

Hay un adelanto de ellos en el índice: recuerdo, dolor, olvido, pena, inspiración, emociones, idiosincrasia...

### **Usted introduce de manera original descansos musicales . ¿Qué papel juega la música aquí?**

Descanso, no distracción. Se sugieren temas por capítulo que pueden servir de trasfondo a la lectura, al igual que hacía la autora cuando, de jovencita, escuchaba música clásica a la hora de estudiar griego y latín. Cada cual tiene que cantar en su voz. No se trata de estilo, sino de aspecto o manera.

### **¿Cuál es la lección que ofrece *A salvo del olvido* ¿Es tan triste como la de *No te verá morir*?**

*Superación personal.* El

verdadero vuelo comienza cuando se rompe el ala, escribió la poeta puertorriqueña Magaly Quiñones. Y ese desaparecer en la escritura y reaparecer porque alguien te ha leído es como una resurrección de la carne que glorifica a la autora y a su personaje cuando son leídos.

*Renacer emocional en la vida.* A pocas personas les es dado reconciliarse con el pasado. rescribirlo y resentirlo como presenta la autora. Pienso como Milan Kundera, en *La insostenible levedad del ser*, que la novela no es una confesión del autor, sino una exploración de lo que es la vida humana en la trampa en que hoy se ha convertido el mundo con sus inmensas posibilidades de evasión.

*Vivir en la verdad.* Desde que sabemos que alguien nos observa nos adaptamos, queriendo o sin querer, a esos ojos que nos miran. Vivir en la verdad, entonces, es no sufrir por tener que ocultarla.

### **¿De dónde le viene su inclinación por lo testimonial o de plantear la vida como novela?**

En el 2001 publiqué la antología *La identidad de la*

## *Entrevista ... (Continuación)*

*palabra* que fue presentada en el XXI Congreso Internacional, celebrado en Madrid en junio de 2002, bajo el auspicio del Instituto Literario Cultural Hispánico de California y la Universidad Nacional a Distancia de Madrid. El título de mi ponencia fue "Palabra, identidad, memoria, el imposible olvido". Apuntaba ya a la inclinación por lo testimonial como modo de afirmación personal en este panorama heterotópico donde coexisten mundos aparentemente incongruentes, una sociedad poderosamente sensorial y etnocentrista donde todo vale y el significado se desvanece. Ya las *Memorias* del Gabo planteaban la interpretación de la vida como una novela y nos convencían de que, mientras nos contamos, vivimos y aplazamos la muerte al estilo de una sherezade postmoderna.

Francisco Umbral en su *Diario Político y sentimental* afirmaba *Qué obstinadamente somos nosotros mismos. Basta con dejar de ver a un ser, reencontrarlo en el tiempo, para comprobar con estupefacción que*

*vive preso de su voz, sus movimientos, sus gestos y su risa..* Algunos filósofos lo llaman individuación. Otro nombre para el alma.

Marguerite Duras, francesa; los españoles Carmen Martín Gaité o Francisco Umbral; el italiano Cesare Pavese; Isabel Allende, chilena; Pessoa, portugués o el catalán Pla son escritores de la memoria que saben muy bien de ese carácter ascético de contar el yo. Creo que el diario, las memorias, la autobiografía o el autorretrato dependen de esa gimnasia cordial que es el recordar.

**¿Cómo cataloga el final de *A salvo el olvido*: romántico, triste, aleccionador...?**

Ciertamente, no transmite la plenitud de la felicidad. Es triste. Sin embargo, más allá de la felicidad o infelicidad y aunque el final sea las dos cosas, se presenta al amor como una intensidad. Una intensidad que no regala la eternidad, sino la vivacidad.

Ofrece la autora con esta novela una especie de latido vital en

## Entrevista ... (Continuación)

que se entreabren las puertas del tiempo y del espacio. Aquí es allá. Y ahora es siempre. Algo así como en un parpadeo o un ruido de campana, por segundos contundente y estrepitosa.

Como afirmaba el escritor cubano Italo Calvino, autor de *Los*

*amores difíciles*, la vida es esa, la que se cura sola, y Marion la protagonista de *A salvo del olvido* entiende que en su futuro hay que firmar el armisticio de la conformidad y el respeto a los espacios del pasado.



---

<sup>1</sup>Esta entrevista se realizó en persona, en la Librería Sandoval de Valladolid, España para ser retransmitida por la emisora Onda cero, horas antes de la presentación del libro. *A salvo del olvido*. Puerto Rico: Ediciones Carmina Burana, 2025, 206 pp.

*Literatura*

*Cuentos*





# *El ángel de la calle*

*Cande Gómez Pérez*

Desde algún lugar del subconsciente, ampliados por un eco lejano, escuchaba sus propios gritos de auxilio, sin que nadie acudiera a socorrerlo. Se mezclaban con otras voces que se colaban por las rendijas de su cerebro. Obstinadas. Crueles.

-Pato. Patuleco. Marica. Volantín. Farifo. Plumífero. Intentó ignorarlas; incluso al borde de la inconciencia, aquellas palabras encontraban la forma de alcanzarlo. Penetraban en su mente como afilados puñales. En un instante de lucidez creyó oír la voz de su padre, áspera, definitiva:

-Está bien que te haya pasado, eres una vergüenza para la familia.

No sabía qué le dolía más: si aquella sentencia o los golpes y patadas que laceraban su delgado cuerpo. Intentó cubrirse el rostro, pero las manos no le respondieron. Sintió el tacón de un zapato

estrellarse contra su nariz y el calor espeso de la sangre deslizarse entre sus labios agrietados.

La inconciencia acudió como un apagón misericordioso y lo liberó del dolor. Después, sus pasos, o tal vez la memoria, lo llevaron al hospital donde trabajaba. Se vio sosteniendo manos marchitas que se extendían hacia él en busca de ayuda. El agradecimiento de unos padres, cuya hija salvó de la muerte, rozó sus recuerdos y lo llenó de una paz breve, casi luminosa. Fragmentos de su vida desfilaron ante sus ojos, como piezas sueltas que alguien agitara dentro de él. Y una tristeza antigua, conocida, volvió a ocuparlo.

Amaba a los más débiles; tal vez porque conocía muy bien la fragilidad. Fue el último de tres hermanos, y el único varón, después de que su madre perdiera dos embarazos. Las enfermedades de la niñez encontraron refugio en su cuerpo menudo, y su madre se

## *El ángel ... (Continuación)*

dedicó a protegerle, aun contra la opinión de su padre, quien insistía en que estaba criando a un afeminado. Creció entre jarabes, cuadernos y silencios. Su inteligencia destacaba con naturalidad, pero ese brillo no le evitó las burlas. Al contrario: lo convirtió en blanco fácil. Aprendió pronto que sobresalir tenía un precio y que la amabilidad no siempre desarma.

Superó las enfermedades y también los pasillos hostiles de la escuela. Se graduó con los más altos honores y obtuvo una beca para continuar estudios universitarios. Mientras otros dudaban sobre su futuro, él siempre tuvo claro que estudiaría medicina. Al terminar la carrera pudo haberse lucrado de su profesión, ofertas no le faltaron, pero prefirió dedicarse a socorrer a los más necesitados. Su vocación encontró respaldo junto a otro joven médico que había establecido una pequeña clínica de interés social, que rara vez se vaciaba y donde, junto a su hermana, ejercía su particular

vocación. Allí, entre consultas interminables y urgencias imprevistas, Marcelo descubrió algo más que trabajo. No era exactamente felicidad; era una forma de pertenencia. Su entrega era tal que en el barrio comenzaron a llamarlo el ángel de la calle. El fingía no escucharlo. Seguía recorriendo, en su viejo auto, abarrotado de medicinas y bolsas de alimentos, los lugares apartados donde el olvido de la sociedad parecía haberse instalado, llevando consuelo y esperanza a los desamparados.

Eran casi las cinco de la tarde cuando recibió la llamada de su compañero: había descubierto un brote de varicela en un sector apartado. Marcelo llenó el maletín con premura y salió a su encuentro. El automóvil se apagó en medio de una carretera solitaria. Intentó encenderlo una y otra vez. Nada. Trató de comunicarse con su amigo o con la hermana de este, la señal moría en aquel rincón olvidado. Decidió caminar en busca de ayuda. El sol descendía y el silencio comenzaba a tornarse amenazante. Entonces aparecieron las motoras. Un grupo de mozalbetes apareció con risas

## *El ángel ... (Continuación)*

ruidosas y motores rugientes. Pasaron tan cerca que casi lo arrollan. Marcelo levantó la mano en un gesto casi automático, conciliador. Intentó sonreír, intentó hablar con calma. Fue un error. ¿Y este quién es? No fue la pregunta lo que encendió al grupo, sino el tono. Otro imitó su postura, exagerando la delicadeza del gesto con que Marcelo sostenía el maletín. Las risas cambiaron de temperatura. Las burlas se transformaron en empujones. Los empujones, en golpes, los golpes en furia desatada. Su manera amable de tratarlos, lejos de calmarlos, exacerbó sus ánimos. Marcelo intentó explicar que era médico, que necesitaba llegar a un barrio cercano. Las palabras no alcanzaron a terminarse. Alguien le arrebató el maletín y lo lanzó al suelo. Su contenido quedó desparramado sobre la grava.

El primer golpe lo tomó por sorpresa. No supo defenderse; nunca aprendió a hacerlo. Alzó los brazos con torpeza, más por reflejo que por estrategia. Buscó palabras, no encontró ninguna que

sirviera. Un puñetazo lo hizo caer. La grava laceró su piel. Patadas. Risas. Insultos que conocía demasiado bien. Por un instante, entre el zumbido del dolor, volvió a escuchar la voz de su padre. El lacerante golpe en su costado lo devolvió al presente. Y entonces oyó otra voz. “Marcelo”. No supo si fue real o parte del mismo ruido que ya lo envolvía.

Su amigo, inquieto por la tardanza, había salido a buscarlo. No venía solo. Dos policías lo acompañaban; hombres que conocían de cerca las manos de Marcelo y lo que eran capaces de hacer cuando una vida se deshacía. La escena los detuvo en seco.

—¡Dios mío! ¿Qué han hecho? — gritó el joven médico, arrodillándose junto a él—¡Marcelo! Le sostuvo la cabeza con manos temblorosas. La sangre le empapó la camisa. ¿Por qué? Alcanzó a decir, mirando a los muchachos. ¿Por qué?

Su voz temblaba entre rabia y llanto.

Nadie respondió. Uno escupió al suelo. Otro pateó el maletín roto.

## *El ángel ... (Continuación)*

-Este hombre ha dedicado su vida a salvar la de otros. Lo llaman el ángel de la calle. ¿Qué hizo para merecer esto? - Las palabras parecieron encender la pólvora contenida. Los agresores respondieron con violencia. Se abalanzaron sobre los policías. Y como si el mismo aire hubiera decidido estallar, una ráfaga de disparos quebró el crepúsculo. Los dos policías, incapaces de contener la indignación, hombres cuya vida Marcelo había salvado años atrás, abrieron fuego. Todo ocurrió en segundos. Marcelo, tendido sobre el asfalto, ya no escuchaba los disparos. El dolor

comenzaba a disiparse, como una marea que retrocede. Sintió manos presionando sus heridas. Sintió lagrimas caer sobre su rostro. Abrió los ojos una última vez. No vio a su padre. No vio reproche. Vio el rostro deshecho de su amigo. Vio gratitud. Vio amor. Y por primera vez comprendió que no había sido una vergüenza. Había sido necesario. Apretó la mano de su amigo y, en un susurro, le dijo: -Por favor, no abandones la obra. Un último suspiro escapó de su pecho.

El ángel de la calle elevó sus alas al infinito el mismo día en que cumpliría treinta y tres años.



Foto por [Mario Wallner](#) de Pexels.

## *Se va conmigo*

*Cande Gómez Pérez*

La noticia de la gravedad de Sandra se esparció como pólvora por el pueblo, dejando una sensación de inconformidad en todos los que la conocían y la querían. El doctor informó a su familia que solo un milagro podía salvarla: había perdido el deseo de vivir y, contra ese mal, no existía remedio. Nadie se explicaba cómo una mujer que había sostenido tantas vidas con sus manos pudiera ahora soltar la suya con tanta mansedumbre. Los vecinos deambulaban por las calles hablando en voz baja, como si temieran perturbar la paz de la joven mujer. La muerte es siempre un misterio doloroso, más aún cuando amenaza a alguien joven y profundamente querida por todos. Pero en este caso había algo más: un silencio reciente, espeso, que nadie se atrevía a nombrar.

Sandra era una joven hermosa que llegó al pueblo siendo

apenas una adolescente y terminó convirtiéndose en la hija o la sobrina de cada vecino. Su timidez despertaba un instinto protector en quienes la trataban. Sin embargo, desde hacía algunos meses, su sonrisa parecía quedarse a medio camino, como si detrás de sus ojos habitara una sombra nueva.

Sus padres compraron la única farmacia del lugar y pronto se ganaron el cariño y el respeto de todos. No había nadie que, de una u otra forma, no hubiese sido favorecido por la mano generosa de aquellos guardianes de la salud. Con dinero, o sin él, la medicina era despachada; y si no la tenían, la conseguían donde fuera necesario.

Con los años, Sandra manifestó un deseo genuino de servir a los demás, vocación que la llevo a estudiar medicina al terminar sus estudios superiores. Al concluir la carrera, regresó al pueblo que había aprendido a amar e instaló su

## *Se va conmigo ... (Continuación)*

consultorio junto a la farmacia de sus padres. En él no se negaba asistencia a nadie, pudiera o no pagar por sus servicios. En los últimos meses, trabajaba con una entrega casi obstinada, como si en el cansancio buscara acallar un recuerdo que no la dejaba dormir. Más de un joven del pueblo suspiró por el amor de aquella muchacha tímida, pero el respeto que sentían por ella y por sus padres contenía cualquier impulso. El temor de ofenderla era un freno para sus aspiraciones. Sandra parecía feliz en su mundo humanista, sin embargo, la soledad muchas veces la hacía llorar, especialmente en las noches, cuando su joven cuerpo sentía con crudeza la mordida silenciosa de la ausencia.

Una tarde llegó al consultorio de la doctora un joven herido. Era de un pueblo aledaño y había sufrido un cortada en un brazo que necesitó varios puntos de sutura. Desde el momento en que sus miradas se cruzaron, una ola de simpatía envolvió a ambos,

simpatía que poco a poco disipó la timidez de la joven médica.

Javier era apuesto y afable. Lo que se sabía de él era que había terminado la carrera de ingeniería y que su conducta era intachable. Con el paso de los días nació el amor entre ellos. Javier iba a verla varias veces a la semana y la cuidaba como si resguardara un tesoro frágil. Poco a poco, Sandra dejó atrás su reserva y se entregó a un amor que llenaba sus vacíos y mitigaba su antigua soledad. Confiada como una niña, se abandonó con los ojos cerrados, sin pensar siquiera que aquel dios construido a la medida de sus anhelos no era más que un hombre común, vulnerable a sus propias debilidades.

En el pueblo de Javier vivía una mujer que siempre había suspirado por él y que no perdía oportunidad para demostrarle su interés. Mientras Sandra se entregaba en cuerpo y alma a sus pacientes, Paula urdía mil estrategias para atraerlo. Eventualmente, casi sin advertirlo, o quizás sin querer advertirlo, una atracción creciente lo empujó hacia los brazos de Paula, sin detenerse a medir el dolor que

## *Se va conmigo ... (Continuación)*

causaría a la mujer que decía amar con todo su corazón.

Sandra lo supo por el mismo Javier; el remordimiento lo llevó a confesarle su traición. El golpe fue devastador; no solo perdió al hombre que amaba: perdió la fe en su intuición, en su juicio, en la pureza de lo que había sentido. Su mundo ideal se hizo añicos. Sin poder evitarlo, se sumió en un territorio de sombras. Apenas comía y el sueño se negaba a rescatarla. Ni siquiera su trabajo lograba aliviar el peso que llevaba en el pecho. Trataba de disimular el caos interior ante sus padres y ante el pueblo, pero ese esfuerzo constante terminó por vaciarla por dentro.

Con la misma intensidad que se había entregado al amor, se abandonó a la angustia. Cada vez acudía menos a su consultorio y vanos fueron los esfuerzos de sus padres por animarla. Tres meses sin apenas comer y casi sin dormir dejaron su huella en el cuerpo y en el espíritu de la joven.

Javier era consciente del daño que le había causado y se

encerró en su culpa, incapaz de reparar su error. Su relación con Paula duró lo que un aguacero de verano: la mujer solo sentía una atracción pasajera y no estaba dispuesta a luchar por lo que sabía casi inconquistable. Para acallar los comentarios del pueblo, se marchó al extranjero a rehacer su vida.



Foto por [Tuğba Sartaş](#) de Pexels

## *Se va conmigo ... (Continuación)*

La condición de Sandra se deterioró día tras día. Sumida en una especie de inconciencia, solo un nombre salía de sus labios agrietados. El doctor terminó por rendirse: no había medicina capaz de curar la ausencia del deseo de vivir. Casi todo el pueblo se dio a la tarea de buscar a Javier, con la esperanza de que su presencia lograra salvar a la joven.

Javier, que nunca había dejado de amarla, al enterarse de su estado emprendió el regreso sin demora. Al entrar en la habitación Sandra percibió su presencia. Sus párpados temblaron y comenzó a balbucear con fiebre contenida. Javier, con los ojos nublados por el dolor, se inclinó hasta su rostro y acercó el oído a sus labios. La muchacha comenzó a balbucear de forma febril. “El

niño, el niño. Lo siento. Perdóname.” Solo él escuchó aquellas palabras que parecieron arrancarle el aliento. Con un suspiro apenas audible, Sandra se fue... llevándose algo más que su propia vida. Javier se incorporó lentamente. Una palidez mortal cubría su rostro y el peso de mil culpas se le desplomó sobre los hombros. Durante un instante pareció perder el equilibrio, como si la habitación entera se hubiera vaciado de aire. Salió de la estancia arrastrando los pies, encorvado, no por la culpa, sino por la conciencia brutal de lo que había perdido.

Abandonó el pueblo poco después. Dicen quienes lo conocieron que nunca volvió a ser el mismo. Había sido perdonado en el mismo instante en que entendió que algunas pérdidas no admiten reparación .

# El intervalo

*Cande Gómez Pérez*

Ricardo se levantó más temprano que de costumbre con un sentido de urgencia que hacía días que lo atormentaba. Escuchar las noticias todos los días no ayudaba en nada a su salud mental y una sensación de impotencia permeaba su estado anímico. Por las noches se desvelaba pensando cómo se podría terminar con la corrupción

rampante que parecía no tener fin en su país, pero en vano se atormentaba; siempre terminaba en un laberinto sin salida. Aun en medio de las crisis, económica y social, los corruptos seguían aprovechándose de la necesidad de los otros para seguir enriqueciéndose, sin que nadie hiciera nada para ponerle fin al caos imperante. El cuarto poder, como llamaban a la prensa, denunciaba constantemente los actos de corrupción, sin que hubiera consecuencia para los ladrones. Los “Jay” de la televisión hacían su agosto explotando el malestar colectivo, mientras los ciudadanos indefensos no podían hacer otra cosa que indignarse y sufrir de episodios de mala digestión al comprobar la impunidad de los malandros, llamados a servir al pueblo y no a servirse del pueblo con la cuchara grande.

El calor era casi insoportable, a pesar de ser apenas las siete de la mañana, y el mal humor comenzaba a dominarlo. Se metió a bañar con agua fría y encontró un alivio momentáneo. Se vistió de prisa, pero volvió a traspasar como si no se hubiese duchado. Ansiaba refugiarse en el aire acondicionado del auto; el del apartamento llevaba una semana dañado y la administración del condominio arrastraba los pies para repararlo. Salió apresurado. En una zona de treinta y cinco millas por hora, alcanzó las sesenta en cuestión de

## *Intervalo ... (Continuación)*

segundos. Un policía estatal, como surgido de la nada, inició la persecución. Sintió que algo dentro de él estallaba. Se controló para no lanzar un par de improperios y le extendió los documentos solicitados, incluyendo el carné de identificación, que casi siempre lo ayudaba en situaciones como esa. El oficial no pareció impresionarse. Se tomó su tiempo para redactar la multa, con una parsimonia que a Ricardo le pareció deliberada.

Irónicamente, al entregarle la multa, el oficial le deseó que tuviera un bonito día. Ricardo sintió que algo ácido le subía por la garganta. Durante los largos minutos de espera había acumulado suficiente bilis como para ennegrecer el mundo entero. En su mente deformó la imagen del policía hasta volverla grotesca, casi caricaturesca, y deseó, con una intensidad que lo sorprendió, que al fulano se le pudriera el culo. El pensamiento le arrancó una sonrisa torcida. “Que se le pudra, que se le pudra”. Lo repitió en

silencio, como un estribillo infantil, y aquella repetición tuvo un efecto inesperado: lo calmó.

Llegó justamente a tiempo al trabajo, pero la tregua duró poco. En la entrada del edificio había una conmoción; varias personas estaban atrapadas en el ascensor. Tendría que subir por las escaleras hasta el séptimo piso. Sintió que el día se ensañaba con él, y esto no le hacía ninguna gracia. Aquí vamos otra vez, pensó, la ley de Murphy imponiendo su reinado: todo lo que pueda salir mal, saldrá mal. Ignoró los saludos y comenzó el ascenso. Cada escalón era un recordatorio de su cansancio, de su irritación, de algo que ya no lograba contener. Al entrar al recibidor se encontró con Miguel, su jefe. El día anterior habían sostenido una discusión acalorada. Estuvo a punto de mandarlo al diablo y abandonar la investigación que llevaba meses desarrollando. Se contuvo en el último momento. No por respeto. Por conveniencia. Aquella pesquisa era la puerta de entrada a círculos que siempre había querido frecuentar. Y Ricardo, aunque se consideraba íntegro, no era ajeno a la seducción del poder.

## *Intervalo ... (Continuación)*

Miguel lo miró apenas un segundo más de lo habitual. Y Ricardo sintió que dentro de él algo volvía a dividirse. Una parte quería sostenerle la mirada. La otra quería incendiarlo todo. El jefe pareció comprender su mal humor. Se limitó a saludarlo con un movimiento de cabeza y se refugió en su oficina. Ricardo hizo lo mismo. Cerró la puerta con llave. Intentó concentrarse en la edición de su escrito, pero las palabras se negaban a obedecerlo. Danzaban en la pantalla, se superponían, se desdibujaban, como si conspiraran para impedirle pensar con claridad. La cara del oficial que le arruinó la mañana aparecía una y otra vez, mezclándose con el rostro de los corruptos que desfilaban impunes por los noticieros. Las imágenes se fusionaban hasta volverse indistinguibles: uniforme, traje, corbata, insignia... daba lo mismo. Todos parecían mirarlo con la misma mueca. Un pensamiento oscuro comenzó a germinar. No podía quedarse de brazos cruzados. Tendría que hacer algo. La

inacción ante las injusticias te convierte en cómplice, se dijo. Y entonces, como convocada por esa rabia silenciosa, apareció en su memoria la escena de una vieja película: el protagonista anónimo que, tras perderlo todo, decidía impartir su propia justicia. Recordó la frialdad del personaje, su determinación sin fisuras. Recordó, sobre todo, la sensación de control. Control, eso era lo que faltaba.

Al medio día, alegando un dolor de cabeza, que no era del todo mentira, Pidió la tarde libre. Necesitaba descargar la presión que sentía en el pecho. Se dirigió al polígono de tiro que solía frecuentar. El ruido, que ni los protectores de oído disminuían por completo, distrajo sus pensamientos. Como si todo conspirara con su sentir, al salir de la práctica, un amigo, que le había prometido conseguirle un rifle de largo alcance, lo llamó y le dijo que ya tenía a la persona que le podía conseguir el arma. Un sentimiento de alegría, mezclado con miedo, lo inundó. Imaginarse la cacería que se podía ejecutar con un alma de largo alcance, le causó un mariposeo en la boca del estómago.

## *Intervalo ... (Continuación)*

Fue con el amigo a un sitio lúgubre, donde ni el sol del mediodía parecía entrar, y conoció al vendedor de armas clandestinas. Se quedó pasmado ante la imagen que tenía frente a él, tan disímil de la imagen mental que tenía de un sujeto que vendía armas. Este hombre, casi un muchacho, guapo, bien vestido y de hablar culto, parecía más un joven ejecutivo que un contrabandista. Cualquiera chica se podría enamorar de un sujeto así, sin saber lo que escondía detrás de una fachada tan agradable. Pensó en su sobrina, gracias a Dios no tenía hijos, pero aun así un malestar recorrió su espina dorsal. Recordó su breve matrimonio, la discusión interminable sobre la paternidad, su negativa tajante. Ella se fue. Todavía le dolía. Sin embargo, siempre se repetía que había sido lo mejor. Traer hijos a un mundo que se desmoronaba le parecía una irresponsabilidad. ¿O una cobardía? Sacudió la cabeza para volver al presente. El joven le hablaba con naturalidad, como quien ofrece electrodomésticos. Le

mostró varias opciones que cumplían con lo que había solicitado. Ricardo estaba como ausente. Como si el que observaba aquella escena no fuera él. Escogió una. No porque la necesitara, sino porque ahora podía. Pagó en efectivo. La cifra le pareció obscena, pero no regateó. Al salir, la luz del día lo golpeó con violencia. Su amigo lo esperaba en el auto, curioso, animado, casi cómplice. Ricardo respondió con monosílabos. Algo se había movido dentro de él, pero no era satisfacción. Cuando llegó al lugar donde había dejado su vehículo, se despidió apresuradamente. Necesitaba estar solo.

Salió del estacionamiento con una idea fija, densa. Se dirigió a la esquina donde sabía que podía encontrar a cierto individuo cuyos actos le revolvían las entrañas. A esa hora debería estar trabajando, pero hombres como él vivían en una zona gris donde los horarios y las leyes eran sugerencias, no obligaciones. Ricardo aparcó en un espacio discreto. Permaneció unos segundos con las manos sobre el volante. Su pulso era firme cuando sacó de la guantera una pistola que siempre

## *Intervalo ... (Continuación)*

llevaba con él. Entró al bar. La música golpeaba los oídos y obligaba a los ojos a reajustarse. El aire estaba cargado de alcohol y de complicidades. Más de una docena de hombres ocupaban el lugar con la naturalidad de quien se sabe intocable. Lo vio. Allí estaba. Riendo. Como si el mundo no ardiera. Ricardo avanzó despacio, sin prisa, sin mirar demasiado. Se sentó a su lado y pidió lo primero que se le ocurrió. Durante unos minutos compartieron el mismo espacio. El tiempo se dilató. Luego Ricardo se levantó y salió como flotando. Nadie lo detuvo. Nadie lo llamó. Nadie pareció notar nada. Caminó con pasos largos hacia el auto. Solo cuando sintió la caricia del asiento, comprendió que algo irreversible había ocurrido. No pudo precisar qué. El estómago se le revolvió con violencia. Abrió la puerta y vomitó todo lo poco que llevaba dentro, como si el cuerpo intentara expulsar algo más que bilis. Se pasó las manos por su sudada frente y su pelo mojado se le enredó entre los

dedos. Respirando, aun con dificultad, encendió el motor y salió suavemente del lugar para no llamar la atención; era como si otra persona estuviera ejecutando sus movimientos pausados. De regreso a su apartamento, tuvo que pasar nuevamente frente a la escuela que motivó su multa. Esta vez disminuyó la velocidad por debajo del límite permitido y, como si fuera una señal, un niño, de no más de seis años, cruzó frente a su auto. Logró frenar justo a tiempo. El mismo oficial que le había expedido la multa le dio una palmadita en el brazo, en muestra de agradecimiento. No pudo menos que sentirse aliviado por el giro que habían tomado los acontecimientos.

Llegó al edificio donde residía y otra grata noticia le esperaba: el aire acondicionado estaba arreglado. Sintió que el orden del mundo se reajustaba cuando él actuaba correctamente. Y, por un instante, se sintió en paz consigo mismo. Entró en el apartamento y, apenas cerró la puerta, se despojó de la ropa y se metió en la cama. Un cansancio que trascendía el cuerpo había tomado posesión de él. No bien puso la

## *Intervalo ... (Continuación)*

cabeza en la almohada, se quedó dormido.

El ruido de la alarma de su celular lo devolvió a la realidad. Se levantó tambaleante para apagar el molesto sonido y una clarividencia infame acabó de despertarlo: eran las dos y treinta de la tarde y, en media hora, debía entrevistar a un mal llamado representante. Se metió a la ducha; el agua fría despejó las ideas. Tomó ropa limpia del armario y se puso el mismo pantalón que había dejado tirado en la butaca a los pies de su cama. Agarró el portafolio y salió del edificio en un tiempo récord. Ni siquiera vio al portero que le deseaba buenas tardes.

Cuando llegó al edificio donde ubicaba la oficina de su entrevistado, encontró más movimiento de lo habitual. Como ya estaba algo retrasado, no le prestó demasiada atención. Llegó a la oficina del representante y entonces se quedó anonadado. Varios uniformados ocupaban el lugar y la secretaria, siempre tan serena, reposaba la cabeza sobre el

escritorio y sollozaba sin poder contenerse. Como llevaba colgado al cuello su carné de identificación, los oficiales lo dejaron pasar.

- ¿Qué está pasando aquí? - preguntó Ricardo a uno de los uniformados que conocía.

-No me digas que no te has enterado. ¿Dónde estabas tú? -

-Salí de la oficina con un dolor de cabeza endiablado y me fui al apartamento a descansar. Si no es porque puse la alarma del celular para recordar la entrevista con el honorable Acevedo, aun estaría durmiendo. ¿Dónde está él? El oficial lo miro unos segundos antes de responder.

-Amigo... la entrevista ya no será posible. El representante fue encontrado muerto en la barra que acostumbraba a visitar.

Ricardo apenas tuvo tiempo de agarrarse del hombro del oficial; de no hacerlo, habría dado con sus huesos en las duras baldosas. El corazón se le aceleró y un sudor frío le cubrió la frente. El agente lo sostuvo con firmeza y lo condujo hasta una silla.

-Lo siento, no pensé que te impresionaría tanto, sabiendo lo

## *Intervalo ... (Continuación)*

acostumbrados que están ustedes a cubrir toda clase de noticias.

Ricardo no contestó. Se limitó a aceptar la botella de agua que otro agente le ofrecía y a beberla sin pausa. Inhaló con lentitud, como había aprendido en sus clases de yoga, y logró recuperar parte de su compostura. Como un autómatas, sacó un cuaderno y encendió la pequeña grabadora que siempre llevaba en el bolsillo. Comenzó a tomar notas de todo lo que escuchaba y a formular preguntas a quien estuviera dispuesto a responder. Se sentía como si fuera otra persona la que ejecutaba sus acciones. Varios colegas pululaban por el lugar; se limitó a saludarlos con un leve movimiento de cabeza. El distanciamiento social impuesto lo ayudaba en estos momentos de incertidumbre y la mascarilla escondía un poco la lividez de su rostro. No podía precisar con certeza qué estaba ocurriendo dentro de él. Era como si alguien moviera los hilos de la marioneta en la que se había convertido desde la noche anterior, y él solo

obedeciera los comandos de un titiritero invisible.

Eran más de las cinco de la tarde cuando salió del lugar y regresó al canal. Casi todos estaban organizando la información que transmitirían en los noticieros de la noche sobre la muerte del representante. Su jefe se acercó con gesto conciliador y le preguntó por los datos obtenidos. Sabía que Ricardo tenía una entrevista pautada con el ahora difunto y esperaba que su información ayudara a complementar la historia que preparaban. Así fue. El malentendido del día anterior quedó zanjado y todos trabajaron de común acuerdo para brindarle al país una cobertura completa de los acontecimientos de las últimas horas. Un corrupto menos en las esferas gubernamentales no era gran cosa, pero grano a grano llena el buche la gallina, pensó Ricardo. Y, por primera vez en mucho tiempo, el dolor de cabeza había desaparecido. Mientras ajustaba el micrófono para la transmisión en vivo, tuvo la extraña certeza de que las cosas mejorarían.



## *Colaboradores*

**Gómez Pérez, Cande** Poeta, cuentista y ensayista. Bibliotecaria retirada de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. MLS de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras. OTL Universidad del Estado de California.

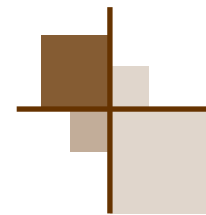
**Pagán Rodríguez, Flor María** Catedrática; B.A., Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez, 1978; M. A., Universidad Católica de Puerto Rico, 1989; Ph.D., Penn State University, 1999.

**Herminia M. Alemany-Valdez** Catedrática; B.A., Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez, 1986; M.A., Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez, 1991; Ph. D., Universidad Nacional Autónoma de México, 2002.

**Carmen Cazorro García de la Quintana.** Escritora y catedrática retirada del Departamento de Español, de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla; B.A., Letras Clásicas, Valladolid, España, 1970; J.D., Universidad de Valladolid, España, 1971; M.A., Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, 1990; Ph.D., Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, 2004.

**Rodríguez Saldaña, Moisés** Bibliotecario III, Coordinador de Servicios al Público en la Biblioteca Enrique A. Laguerre de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. MLS de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras.

**Carmela María Kazquin** es natural de Salamanca donde se doctoró en Humanidades. Profesora retirada del Instituto Núñez de Arce de Valladolid. Colabora asiduamente en periódicos locales.







## NORMAS EDITORIALES DE LA REVISTA ICONO

La Junta Editora se reserva el derecho de aceptar o rechazar los artículos sometidos, corregir y recomendar revisiones en los escritos.

Se aceptan trabajos en español o inglés.

El autor debe observar las reglas gramaticales del idioma utilizado.

Los artículos presentados deben ser pertinentes a distintos campos de interés académico.

Los artículos de investigación deben incluir bibliografía y/o notas al final, las cuales deben ser organizadas conforme a las reglas establecidas en los manuales de estilo *MLA Style Manual* o el *Publication Manual of the American Psychological Association (APA)*, edición más reciente. La redacción también debe estar acorde con uno de estos manuales de estilo.

Además de artículos de investigación, se aceptan reseñas críticas de libros, ensayos, poesías y cuentos.

El trabajo debe estar escrito a espacio y medio, en tipografía Times New Roman, letra tamaño 12. Cada artículo de investigación debe incluir palabras claves que ayuden a clasificar el trabajo de acuerdo a su contenido y un breve resumen que no exceda las 150 palabras. Se entregarán en cualquier medio de almacenamiento electrónico.

Cada colaborador incluirá, en hoja separada, una breve biografía en la que incluya lugar donde labora, grado académico más alto obtenido y cualquier otra información relevante que facilite su identificación.

Los autores se comprometen a presentar trabajos originales e inéditos y son responsables del contenido de sus artículos.

**Nota:** Las direcciones electrónicas para enviar los artículos son:  
[revista.icono@upr.edu](mailto:revista.icono@upr.edu); [elsa.matos@upr.edu](mailto:elsa.matos@upr.edu)

*Junta Editora*





**Universidad de Puerto Rico en Aguadilla**  
*Biblioteca Enrique A. Laguerre*  
**P.O. Box 6150**  
**Aguadilla, PR 00604-6150**

**Tel: (787)890-2681**  
**Fax: (787)890-1970**

**<https://www.upr.edu/biblioteca-uprag/>**  
**<https://www.uprag.edu/>**